



SERES
IMAGINARIOS
de
BORGES
V

ISSN 2618-267X

Fernando Flores Maio





PRIMERO SENTIR Y DESPUÉS ENTENDER

Todo el mundo dice que Borges es un autor complicado, difícil, pero la cuestión no es entender. Yo tuve una experiencia maravillosa. Cuando tenía nueve años, cayó en mis manos un libro de Borges y entonces leí: "Nadie lo vio desembarcar en la unánime noche". Era el comienzo del cuento "Las ruinas circulares", y dije: "¡ah! ¿Qué es esto?" Lo leí hasta el final. Yo no sabía quién era Borges, nada de nada. El cuento me atrapó de tal manera que, si saliera una ley que mandara a quemar la obra de todos los escritores y solo pudiera salvar una pieza, la única que salvaría de toda la obra de Borges sería esa. Es un poco lo mismo que sucede en Japón con los jardines y con la poesía misma; es decir, no se describe lo que hay sino lo que eso significa. En los jardines de Japón, por ejemplo, puede haber un árbol que tape lo que está detrás. Pero ese árbol está puesto allí a propósito para que uno, a través de las hojas, pueda vislumbrar algo de lo que va a ver después.

Cuando me dicen "es difícil", yo digo "¡no, no es difícil, hay que sentir!". Y si no sentís, esperá a crecer mentalmente y leé de nuevo. Primero

tenés que sentir y después, entender. Quiero agradecer a Fernando Flores Maio por la brillante idea que tuvo de hacer este proyecto sobre Borges para las nuevas generaciones. Y agradezco como siempre muchísimo la generosidad y excelente actuación de Nacha Guevara, Marita Ballesteros, Santiago Kovadloff, Martín Wullich, Rush Smith, Gustavo Grobocopatel y Verónica Cangemi, al prestarse a la lectura de estos relatos. Es un proyecto que me hace muy feliz y sobre todo la felicidad estriba también en la idea de la compañía de estos amigos, para hacer llegar a las nuevas generaciones el extraordinario aporte que Borges hizo a través de su obra.

María Kodama



María Kodama y Nacha Guevara

BORGES PARA TODAS LAS EDADES

Para estudiantes de todas las edades, desde preescolar y primaria hasta secundaria y terciaria, ofrecemos 50 relatos de Borges, ilustrados. En cada uno hay un cuadradito con un código, que les permite ver un video desde el celular, enfocando ese código con la cámara (sin necesidad de pulsar).

También pueden ver los 50 videos en el canal de Youtube Seresfantasticos y en www.seresfantasticos.com.

Además en esa web hay recursos didácticos para cada lectura, elaborados por especialistas, las profesoras María Gabriela Barbara Cittadini y Silvina Politti, y el Dr. Lucas Adur.

Continuamos así con el proyecto "Borges para estudiantes", que fue aprobado por Mecenazgo de la Ciudad de Buenos Aires, que cuenta con el aval de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges, y con la participación de su presidenta, María Kodama. El Gobierno Argentino subió los videos al portal Cont.ar.

Numerosos bibliotecarios ayudaron a difundirlo. También se conoció en España y otros países, y llegamos hasta China.

Queremos llegar a todo el mundo, porque a Borges le encantaba viajar y

conocer seres extraños en muy diversos lugares, como vemos en las fotos tomadas por María Kodama, que muestran a un hombre feliz. También encontró la felicidad en la lectura y en la creación, como la de los "seres imaginarios" que aparecen en sus obras hasta otros personajes terribles pero fascinantes, y que son como una especie de manual de los extraños entes que ha engendrado, a lo largo del tiempo y del espacio, la fantasía de muchos, como señaló el escritor. Borges nos decía que un libro como el de los seres imaginarios está incompleto, y siempre da lugar a otros, y la serie se puede multiplicar



Borges y Kodama en una fiesta de Halloween en Wisconsin



Borges en Marruecos

hasta el infinito. Por eso invitó a los lectores a que remitan nombres y descripciones de "monstruos" que conocieran. Nosotros también seguimos pidiendo que estudiantes nos envíen escritos o dibujos, al mail borgesfantastico@gmail.com, los cuales serán difundidos y además premiados.

Me hizo muy feliz haber creado este proyecto y llevarlo adelante. Y les deseo que sean muy felices con estas creaciones.

Fernando Flores Maio



Borges en Egipto

Sociólogo, periodista y vicepresidente de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges. Realizador y director de programas de TV de homenaje a Borges en el canal 7 de Argentina y en Cablevisión, y del documental "Borges, el eterno retorno". Organizador y curador de las muestras del Centenario de Borges, y de "El Atlas de Borges". Es autor de "La Biblioteca de Borges" (Paripé Books), de cuentos para niños y de ensayos. Director del Foro Ecuménico Social y de la revista Foro E www.foroecumenico.com.



Seres Imaginarios de Borges. N° 5. 2020. Buenos Aires. **Editor y Propietario:** Fernando Jorge Flores. **Diseño:** Tito Fuentes. Número de Propiedad Intelectual en trámite. Noviembre de 2020. Copyright by Fernando Jorge Flores. Riobamba 1170, piso 7, (1116) Ciudad de Buenos Aires, Argentina. **Tel:** 5491161844255. **E-mail:** borgesfantastico@gmail.com. **Web:** seresfantasticos.com y seresfantasticos.com.ar Impreso en Mariano Mas. Perú 555, Buenos Aires, Argentina. ISBN: 978-987-86-7395-0. ISSN: 2618-267X.



VIDEO 1

Los ángeles de Swedenborg

(...)“el eminente hombre de ciencia y filósofo, Emanuel Swedenborg (...) dio en el hábito cotidiano de conversar con demonios y ángeles. (...) Los ángeles de Swedenborg son las almas que han elegido el cielo. Pueden prescindir de palabras; basta que un ángel piense en otro para tenerlo junto a él. Dos personas que se han querido en la tierra forman un solo ángel. Su mundo está regido por el amor; cada ángel es un cielo. Su forma es la de un ser humano perfecto; (...).





Los Demonios de Swedenborg

Son individuos que, después de la muerte, eligen el Infierno. No están felices en esa región de pantanos, de desiertos, de selvas, de aldeas arrasadas por el fuego, (...) y de oscuras guaridas, pero en el Cielo serían más desdichados. A veces un rayo de luz celestial les llega desde lo alto; los Demonios lo sienten como una quemadura y como un hedor fétido. Se creen hermosos, pero muchos tienen caras bestiales o caras que son simples trozos de carne o no tienen caras. Viven en el odio recíproco y en la armada violencia; si se juntan lo hacen para destruirse o para destruir a alguien.



VIDEO 2

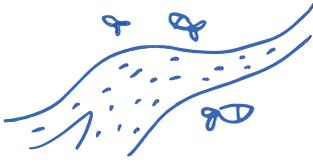
El Dragón

En general lo imaginan con cabeza de caballo, cola de serpiente, grandes alas laterales y cuatro garras cada una provista de cuatro uñas. (...) sus cuernos se asemejan a los de un ciervo, su cabeza a la del camello, sus ojos a los de un demonio, su cuello al de la serpiente, su vientre al de un molusco, sus escamas a las de un pez, sus garras a las del águila, las plantas de sus pies a las del tigre y sus orejas a las del buey. Hay ejemplares a quienes les faltan orejas y que oyen por los cuernos. Es habitual representarlo con una perla, que pende de su cuello y es emblema del sol. En esa perla está su poder. (...) puede, según su voluntad, ser visible a los hombres o invisible.

En la primavera sube a los cielos; en el otoño se sumerge en la profundidad de las aguas. Algunos carecen de alas y vuelan con ímpetu propio.



El Dragón Celestial lleva en el lomo los palacios de las divinidades e impide que éstas caigan sobre la tierra; el Dragón Divino produce los vientos y las lluvias, para bien de la humanidad; el Dragón Terrestre determina el curso de los arroyos y de los ríos; el Dragón Subterráneo cuida los



tesoros vedados a los hombres. (...)
hay nubes con forma de dragón (...)

Están revestidos de una armadura de escamas amarillas. Bajo el hocico tienen una barba; las piernas y la cola son velludas. La frente se proyecta sobre los ojos llameantes, las orejas son pequeñas y gruesas, la boca siempre abierta, la lengua larga y los dientes afilados. El aliento hierve a los peces, las exhalaciones del cuerpo los asa. Cuando suben a la superficie de los océanos producen remolinos y tifones; cuando vuela por los aires causa tormentas que destechan las casas de las ciudades y que inundan los campos. Son inmortales y pueden comunicarse entre sí a pesar de las distancias que los separan y sin necesidad de palabras.





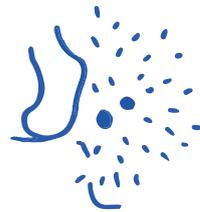


VIDEO 3

A Bao A Qu

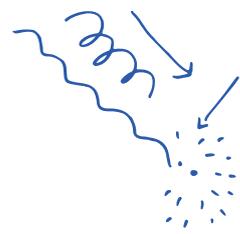
Para contemplar el paisaje más maravilloso del mundo, hay que llegar al último piso de la Torre de la Victoria (...)

En la escalera de la Torre de la Victoria, habita desde el principio del tiempo el A Bao A Qu, (...) y sólo goza de vida consciente cuando alguien sube la escalera. La vibración de la persona que se acerca le infunde vida, y una luz interior se insinúa en él. Al mismo tiempo, su cuerpo y su piel casi translúcida empiezan a moverse. Cuando alguien asciende la escalera, el A Bao A Qu se coloca casi en los talones del visitante y sube prendiéndose del borde de los escalones curvos y gastados por los pies de generaciones de peregrinos. En cada escalón se intensifica su color, su forma se perfecciona y la luz que irradia es cada vez más brillante. Testimonio de su sensibilidad es el hecho que él sólo logra su forma perfecta en el último escalón, cuando el que sube es un ser evolucionado espiritualmente. De no ser así, el A Bao A Qu queda como paralizado antes de llegar, su cuerpo incompleto, su color indefinido y la luz vacilante. El A Bao A Qu sufre cuando no puede formarse totalmente y su queja es un rumor apenas



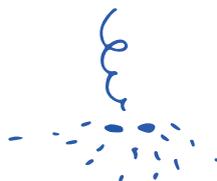


perceptible, semejante al roce de la seda. Pero cuando el hombre o la mujer que lo reviven están llenos de pureza, el A Bao A Qu puede llegar al último escalón, ya completamente formado e irradiando una viva luz azul. Su vuelta a la vida es muy breve, pues al bajar el peregrino, el A Bao A Qu rueda y cae hasta el escalón inicial, donde ya apagado y semejante a una lámina de contornos vagos, espera al próximo visitante. Sólo es posible verlo bien cuando llega a la mitad de la escalera, donde las prolongaciones de su cuerpo, que a manera de bracitos lo ayudan a subir, se definen con claridad. (...)



En el curso de los siglos, el A Bao A Qu ha llegado una sola vez a la perfección.

El capitán Burton registra la leyenda del A Bao A Qu en una de las notas de su versión de Las mil y una noches.

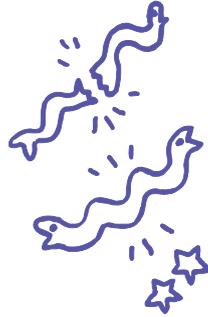




VIDEO 4

La Anfisbena

“La anfibena es serpiente con dos cabezas, la una en su lugar y la otra en la cola; y con las dos puede morder, y corre con ligereza, y sus ojos brillan como candelas” (...)



Se dice que las hormigas la mantienen. También que, si la cortan en dos pedazos, éstos se juntan.

El Cancerbero

Según los textos más antiguos, el Cancerbero saluda con el rabo (que es una serpiente) a los que entran en el Infierno, y devora a los que procuran salir. Una tradición posterior lo hace morder a los que llegan; (...) Algunos le atribuyen cuatro ojos (...)



Si el Infierno es una casa (...) es natural que un perro la guarde; también es natural que a ese perro lo imaginen atroz (...) con las tres cabezas (...) barba mugrienta y negra, manos uñas que desgarran (...) Muerde, ladra y muestra los dientes. (...) devoran todas las cosas.



**La Anfisbena
y el Cancerbero**

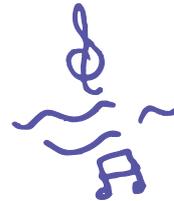


VIDEO 5

El Centauro

El Centauro es la criatura más armoniosa de la zoología fantástica (...) un hombre desnudo, al que se adapta incómodamente la grupa de un caballo. (...) tienen patas equinas; de donde debiera arrancar el cuello del animal arranca el torso humano. (...)

La más popular de las fábulas en que los centauros figuran es la de su combate con los lapitas, que los habían convidado a una boda. (...) la ira están simbolizadas en el Centauro, pero “el más justo de los centauros, Quirón”, (...) fue maestro (...) instruyó en las artes de la música, de la cinegética, de la guerra y hasta de la medicina y la cirugía.





El Caballo del Mar

...”un caballo salvaje cuya habitación es el mar y que sólo pisa la tierra cuando la brisa le trae el olor de las yeguas, en las noches sin luna. (...)

“El Caballo Marino es como el caballo terrestre, pero las crines y la cola son más crecidas y el color más lustroso y el vaso está partido como el de los bueyes salvajes y la alzada es menor que la del caballo terrestre y algo mayor que la del asno” (...) el cruzamiento de la especie marina y de la terrestre da hermosísimas crías (...) en tierra firme anda como los otros caballos, es muy dócil y puede recorrer en un día centenares de millas. Conviene no bañarlo en el río, pues en cuanto ve el agua recobra su antigua naturaleza y se aleja nadando.





**El Centauro
y el Caballo del Mar**



VIDEO 6

El Minotauro

La idea de una casa hecha para que la gente se pierda es tal vez más rara que la de un hombre con cabeza de toro, pero las dos se ayudan y la imagen del laberinto conviene a la imagen del minotauro. Queda bien que en el centro de una casa monstruosa haya un habitante monstruoso.

El minotauro, medio toro y medio hombre, nació de los amores de Pasifae, reina de Creta, con un toro blanco que Poseidón hizo salir del mar. Dédalo, autor del artificio que permitió que se realizaran tales amores, construyó el laberinto destinado a encerrar y a ocultar al hijo monstruoso. Éste comía carne humana; para su alimento, el rey de Creta exigió anualmente de Atenas un tributo de siete mancebos y de siete doncellas. Teseo decidió salvar a su patria de aquel gravamen y se ofreció voluntariamente. Ariadna, hija del rey, le dio un hilo para que no se perdiera en los corredores; el héroe mató al minotauro y pudo salir del laberinto.







VIDEO 7

El Aplanador

El aplanador tiene diez veces el tamaño del elefante al que se parece muchísimo. Está provisto de una trompa algo corta y de colmillos largos y rectos; la piel es de un color verde pálido. Las patas son cónicas y muy anchas; las puntas de los conos parecen encajarse en el cuerpo. Este plantígrado va aplanando la tierra y precede a los albañiles y constructores. Lo llevan a un terreno quebrado y lo nivela con las patas, con la trompa y con los colmillos. Se alimenta de hierbas y de raíces y no tiene enemigos, fuera de algunas variedades de insectos.





VIDEO 8

El Basilisco

(...) “es un gallo cuadrúpedo y coronado, de plumaje amarillo, con grandes alas espinosas y cola de serpiente que puede terminar en un garfio o en otra cabeza de gallo. (...) Los ojos (...) petrificaban (...) de la sangre de una de ellas, Medusa, nacieron todas las serpientes de Libia (...)

El basilisco reside en el desierto; mejor dicho, crea el desierto. A sus pies caen muertos los pájaros y se pudren los frutos; el agua de los ríos en que se abreva queda envenenada durante siglos. (...)

El olor de la comadreja lo mata; en la Edad Media, se dijo que el canto del gallo. Los viajeros experimentados se proveían de gallos para atravesar comarcas desconocidas. Otra arma era un espejo; al Basilisco lo fulmina su propia imagen.



El Gallo Celestial

Según los chinos, el Gallo Celestial es un ave de plumaje de oro, que canta tres veces al día. La primera, cuando el sol toma su baño matinal en los confines del océano; la segunda, cuando el sol está en el cenit; la última, cuando se hunde en el poniente. El primer canto sacude los cielos y despierta a la humanidad. (...)

Está provisto de tres patas y anida en el árbol Fu-sang cuya altura se mide por centenares de millas y que crece en la región de la aurora. La voz del Gallo Celestial es muy fuerte...

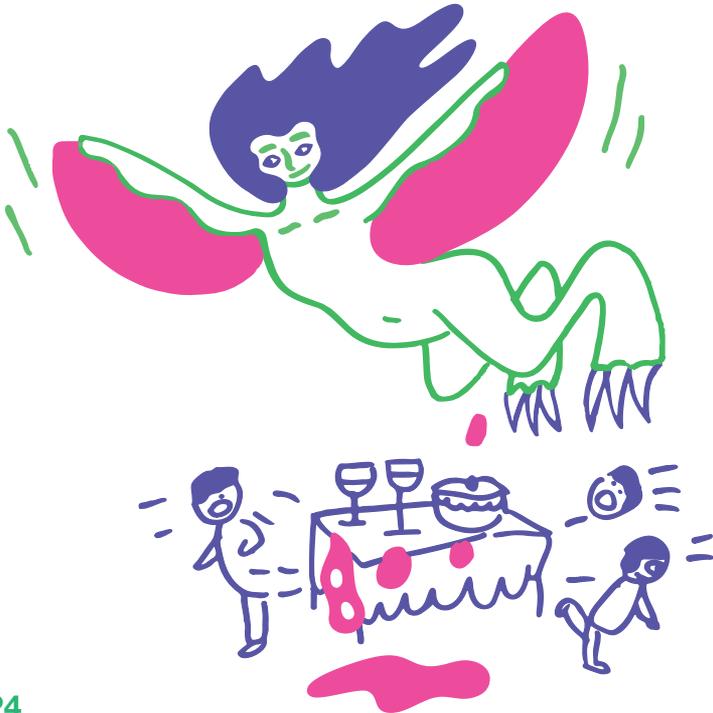




VIDEO 9

Arpías

(...) las Arpías son divinidades aladas, y de larga y suelta cabellera, más veloces que los pájaros y los vientos; (...) aves con cara de doncella, garras encorvadas y vientre inmundo, pálidas de hambre que no pueden saciar. Bajan de las montañas y mancillan las mesas de los festines. Son invulnerables y fétidas; todo lo devoran, chillando, y todo lo transforman en excrementos.





Cronos o Hércules

(...) Cronos -o Hércules- es un monstruo: (...) un dragón alado, que por delante mostraba la cabeza de un toro, por detrás la de un león y por el medio el rostro de un dios (...) Cronos, el dragón, sacó de sí (...) un dios que era hombre y mujer, con alas de oro en las espaldas y cabezas de toro en los flancos, y sobre la cabeza un desmesurado dragón (...)





VIDEO 10

Los Brownies

Son hombrecillos serviciales de color pardo, del cual han tomado su nombre. Suelen visitar las granjas (...) y, durante el sueño de la familia, colaboran en las tareas domésticas. (...)

El ilustre escritor Robert Louis Stevenson afirmó que había adiestrado a sus Brownies en el oficio literario. Cuando soñaba, éstos le sugerían temas fantásticos; por ejemplo, la extraña transformación del doctor Jekyll en el diabólico señor Hyde, y aquel episodio de Olalla en el cual un joven, de una antigua casa española, muerde la mano de su hermana.

Los Gnomos

Son duendes de la tierra y de las montañas. La imaginación popular los ve como enanos barbudos, de rasgos toscos y grotescos; usan ropa ajustada de color pardo y capuchas monásticas. (...) tienen la misión de custodiar tesoros ocultos.





VIDEO 11

Sirenas

A lo largo del tiempo, las sirenas cambian de forma (...)

“la mitad mujeres, peces la mitad”. (...)

Moran en una isla del poniente, cerca de la isla de Circe, pero el cadáver de una de ellas, Parténope, fue encontrado en Campania, y dio su nombre a la famosa ciudad que ahora lleva el de Nápoles (...)

La Odisea refiere que las Sirenas atraían y perdían a los navegantes y que Ulises, para oír su canto y no perecer, tapó con cera los oídos de los remeros y ordenó que los sujetaran al mástil. Para tentarlos, las sirenas le ofrecieron el conocimiento de todas las cosas del mundo (...)

Orfeo, desde la nave de los argonautas, cantó con más dulzura que las Sirenas y (...) éstas se precipitaron al mar y quedaron convertidas en rocas, porque su ley era morir cuando alguien no sintiera su hechizo. (...)



(...) una sirena fue capturada y bautizada en el norte de Gales, y figuró como una santa en ciertos almanaques antiguos. (...) Otra (...) pasó por una brecha en un dique, y habitó en Haarlem hasta el día de su muerte. Nadie la comprendía, pero le enseñaron a hilar (...).



VIDEO 12

El Cien Cabezas

El cien cabezas es un pez (...) se encontró con unos pescadores, que tironeaban de una red. Al cabo de infinitos esfuerzos, sacaron a la orilla un enorme pez, con una cabeza de mono, otra de perro, otra de caballo, otra de zorro, otra de cerdo, otra de tigre, y así hasta el número cien.



Ictiocentauros

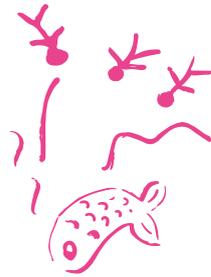
(...) Centauro-peces (...) De la cintura arriba son hombres, de la cintura abajo son peces, y tienen patas delanteras de caballo o de león.

Fastitocalón

(...) la poderosa ballena. Es peligrosa para todos los navegantes. A este nadador de las corrientes del océano le dan el nombre Fastitocalón. Su forma es la de una piedra rugosa y está como cubierta de arena; los marinos que lo ven lo toman por una isla. Amarran sus navíos de alta proa a la falsa tierra y desembarcan sin temor de peligro



alguno. Acampan, encienden fuego y duermen, rendidos. El traidor se sumerge entonces en el océano; busca su hondura y deja que el navío y los hombres se ahoguen en la sala de la muerte.





VIDEO 13

Un Animal soñado por Kafka

Es un animal con una gran cola, de muchos metros de largo, parecida a la del zorro. A veces me gustaría tener su cola en la mano, pero es imposible; el animal está siempre en movimiento, la cola siempre de un lado para otro.

El animal tiene algo de canguro, pero la cabeza chica y oval no es característica y tiene algo de humana; sólo los dientes tienen fuerza expresiva, ya los oculte o les muestre. Suelo tener la impresión que el animal quiere amaestrarme; si no, qué propósito puede tener retirarme la cola cuando quiero agarrarla, y luego esperar tranquilamente que ésta vuelva a atraerme, y luego volver a saltar. FRANZ KAFKA



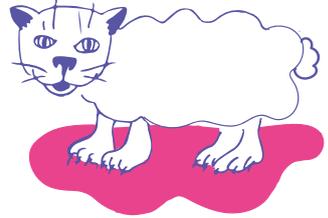


Una Cruza

Tengo un animal curioso, mitad gatito, mitad cordero (...) Del gato tiene la cabeza y las uñas, del cordero el tamaño y la forma; de ambos los ojos, que son huraños y chispeantes, la piel suave y ajustada al cuerpo, los movimientos a la par saltarines y furtivos. Echado al sol, en el hueco de la ventana, se hace un ovillo y ronronea; en el campo corre como loco y nadie lo alcanza. Dispara de los gatos y quiere atacar a los corderos (...)

Lo alimento con leche; (...) es un gran espectáculo para los niños. La hora de visita es los domingos por la mañana. Me siento con el animal en las rodillas y me rodean todos los niños de la vecindad. (...)

FRANZ KAFKA

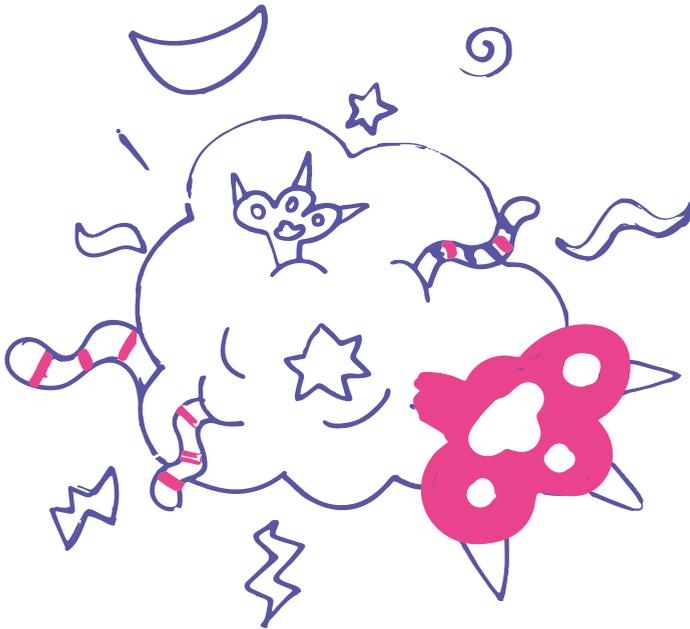




VIDEO 14

El Gato de Cheshire y los Gatos de Kilkenny

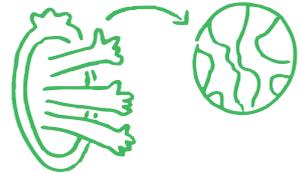
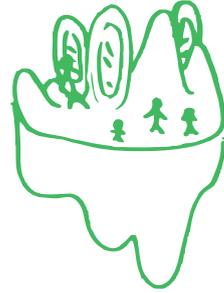
(...) “el Gato de Cheshire (...tiene...) el don de desaparecer gradualmente, hasta no dejar otra cosa que la sonrisa, sin dientes y sin boca. De los Gatos de Kilkenny se refiere que riñeron furiosamente y se devoraron hasta no dejar más que las colas.





Animales de los Espejos

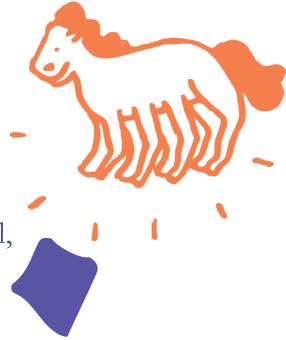
(...) el mundo de los espejos y el mundo de los hombres no estaban, como ahora, incomunicados. Eran, además, muy diversos; no coincidían ni los seres ni los colores ni las formas. Ambos reinos, el especular y el humano, vivían en paz; se entraba y se salía por los espejos. Una noche, la gente del espejo invadió la Tierra. Su fuerza era grande, pero al cabo de sangrientas batallas las artes mágicas del Emperador Amarillo prevalecieron. Éste rechazó a los invasores, los encarceló en los espejos y les impuso la tarea de repetir, como en una especie de sueño, todos los actos de los hombres (...). Un día, sin embargo, sacudirán ese letargo mágico.





Los Antílopes de Seis Patas

De ocho patas dicen que está provisto (...) el caballo del dios Odín, Sleipnir, cuyo pelaje es gris y que anda por la tierra, por el aire y por los infiernos; (...) Con semejante dotación era difícil, o imposible, alcanzarlos; el cazador divino Tunk-poj fabricó unos patines especiales con la madera de un árbol sagrado que crujía incesantemente y que los ladridos de un perro le revelaron. También crujían los patines y corrían con la velocidad de una flecha; para sujetar, o moderar, su carrera, hubo que ponerles unas cuñas fabricadas con la leña de otro árbol mágico. Por todo el firmamento persiguió Tunk-poj al antílope. Éste, rendido, se dejó caer a la tierra y Tunk-poj le cortó las patas traseras. Los hombres —dijo— son cada día





más pequeños y débiles. Cómo van a poder cazar antílopes de seis patas, si yo mismo apenas lo logro. Desde aquel día, los antílopes son cuadrúpedos.





VIDEO 16

La Esfinge

La esfinge griega tiene cabeza y pechos de mujer, alas de pájaro, y cuerpo y pies de león. Otros le atribuyen cuerpo de perro y cola de serpiente (...) proponiendo enigmas a los hombres (pues tenía voz humana) y devorando a quienes no sabían resolverlos.





Las Hadas

(...) les atribuyen **moradas**
subterráneas, donde
confinan a los niños
y a los hombres que suelen
secuestrar (...)

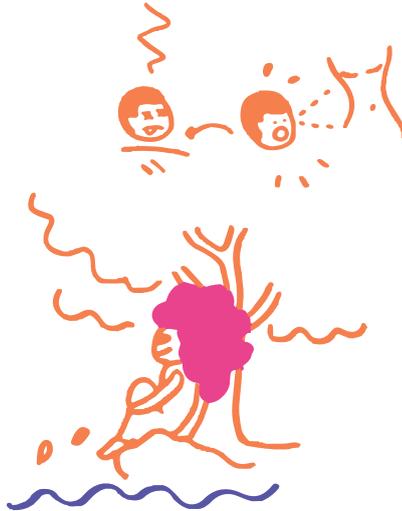
A las hadas les gusta el
color **verde**, el canto y la
música.





Las Ninfas

(...) los antiguos las dividieron en Ninfas de las aguas y de la tierra. (...) Las Hamadríadas moraban invisiblemente en los árboles y perecían con ellos; de otras se creyó que eran inmortales o que vivían miles de años. Las que habitaban en el mar se llamaban Oceánidas o Nereidas; las de los ríos, Náyades. Su número preciso no se conoce; Hesíodo aventuró la cifra de tres mil. Eran doncellas graves y hermosas; verlas podía provocar la locura y, si estaban desnudas, la muerte.





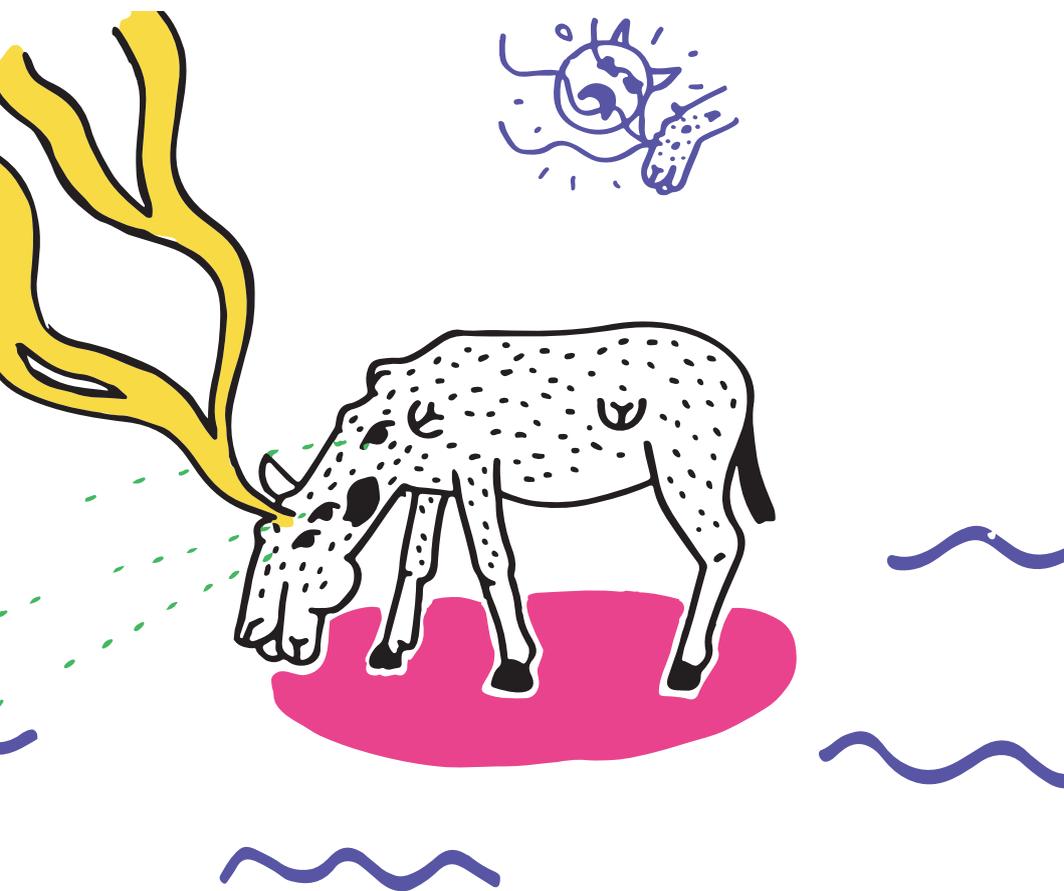
VIDEO 17

El Asno de Tres Patas

Del asno de tres patas se dice que está en la mitad del océano y que tres es el número de sus cascos y seis de sus ojos y nueve el de sus bocas y dos el de sus orejas y uno su cuerno. Su pelaje es blanco, su alimento es espiritual y todo él es justo. Y dos de los seis ojos están en el lugar de los ojos y dos en la punta de la cabeza y dos en la cerviz; con la penetración de los seis ojos rinde y destruye.

De las nueve bocas tres están en la cabeza y tres en la cerviz y tres adentro de los ijares...cada casco, puesto en el suelo, cubre el lugar de una majada de mil ovejas, y bajo el espolón pueden maniobrar hasta mil jinetes. En cuanto a las orejas, son capaces de abarcar a Mazandarán (Provincia del norte de Persia). El cuerno es como de oro y hueco, y le han crecido mil ramificaciones. Con ese cuerno vencerá y disipará todas las corrupciones de los malvados.







VIDEO 18

El Catoblepas

(...) “fiera de tamaño mediano y de andar perezoso. La cabeza es notablemente pesada y al animal le da mucho trabajo llevarla; siempre se inclina hacia la tierra. Si no fuera por esta circunstancia, el Catoblepas acabaría con el género humano, porque todo hombre que le ve los ojos, cae muerto”.

(...) búfalo negro, con una cabeza de cerdo que cae hasta el suelo, unida a las espaldas por un cuello delgado, largo y flojo como un intestino vaciado. Está aplastado en el fango, y sus patas desaparecen bajo la enorme melena de pelos duros que le cubren la cara (...)





Chancha con Cadenas

(...) una Chancha Encadenada que hace su presencia por lo común en horas de la noche. Aseguran los lugareños vecinos a la estación del ferrocarril que la Chancha con Cadenas a veces se desliza sobre las vías férreas y otros nos afirmaron que no era raro que corriera por los cables (...) produciendo un ruido infernal con las “cadenas”. Nadie la ha podido ver, pues cuando se la busca desaparece misteriosamente.



VIDEO 19

La Óctuple Serpiente



La óctuple serpiente de Koshi atrocamente figura en los mitos cosmogónicos del Japón. Ocho cabezas y ocho colas tenía; sus ojos eran del color rojo oscuro de las cerezas; pinos y musgo le crecían en el lomo, y abetos en las frentes. Al reptar, abarcaba ocho valles y ocho colinas; su vientre siempre estaba manchado de sangre.

Siete doncellas, que eran hijas de un rey, había devorado en siete años y se aprestaba a devorar la menor, que se llamaba Peine-Arrozal. La salvó un dios, llamado Valeroso-Veloz-Impetuoso-Macho. Este paladín construyó un gran cercado circular de madera, con ocho plataformas. En cada plataforma puso un tonel, lleno de cerveza de arroz. La óctuple serpiente acudió, metió una cabeza en cada tonel, bebió con avidez y no tardó en quedarse dormida. Entonces Valeroso-Veloz-Impetuoso-Macho le cortó las ocho cabezas. De las heridas brotó un río de sangre. En la cola de la serpiente se halló una espada, que aún se venera en el Gran Santuario de Atsuta. (...)

Inútil agregar que el redentor se casó con la redimida.







VIDEO 20

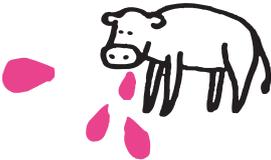


El Golem

Si (...) quisieran crear un mundo, podrían hacerlo. Combinando las letras de los inefables nombres de Dios, Rava consiguió crear un hombre y lo mandó a Rav Zera. (...)



Dos maestros solían cada viernes estudiar las Leyes de la Creación y crear un ternero de tres años, que luego aprovechaban para la cena.



(...) un rabino construyó un hombre artificial —el llamado Golem— para que éste tañera las campanas en la sinagoga e hiciera los trabajos pesados.

No era, sin embargo, un hombre como los otros y apenas lo animaba una vida sorda y vegetativa. Ésta duraba hasta la noche y debía su virtud al influjo de una inscripción mágica, que le ponían detrás de los dientes y que atraía las libres fuerzas siderales del universo. Una





tarde, antes de la oración de la noche, el rabino se olvidó de sacar el sello de la boca del Golem y éste cayó en un frenesí, corrió por las callejas oscuras y destruyó a quienes se le pusieron delante. El rabino, al fin, lo atajó y rompió el sello que lo animaba.





VIDEO 21

El Ave Fénix

(...) su mole y figura son muy parecidas a las del águila, y sus plumas, en parte doradas, en parte de color carmesí (...) un pájaro inmortal que resurge de su ceniza, (...) los estoicos enseñaron que el universo muere en el fuego y renace del fuego y que el proceso no tendrá fin y no tuvo principio.



El Ave Roc

En el capítulo 36 de los Viajes de Marco Polo se lee: Los habitantes de la isla de Madagascar refieren que en determinada estación del año llega de las regiones australes una especie extraordinaria de pájaro, que llaman Roc. Su forma es parecida a la del águila, pero es incomparablemente mayor. El roc es tan fuerte que puede levantar en sus garras a un elefante, volar con él por los aires y dejarlo caer desde lo alto para devorarlo después. Quienes han visto el Roc aseguran que las alas miden dieciséis pasos de punta a punta y que las plumas tienen ocho pasos de longitud.

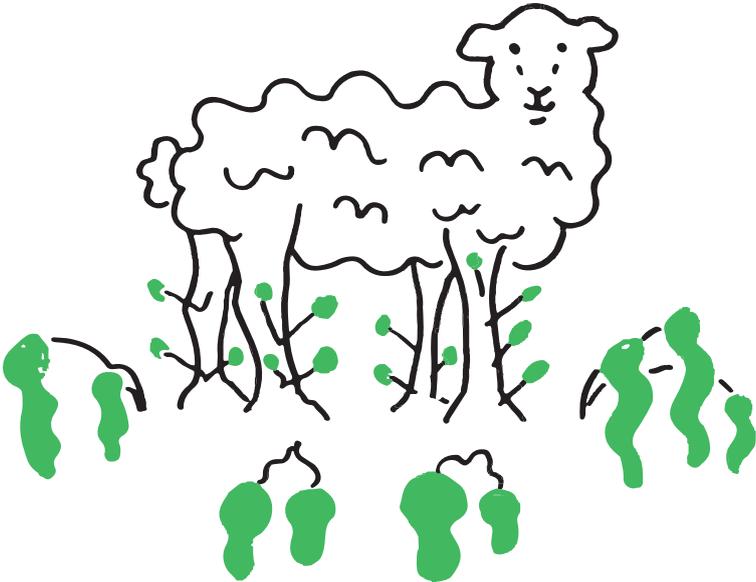




VIDEO 22

El Borametz

El Cordero Vegetal de Tartaria (...) es una planta cuya forma es la de un cordero, cubierta de pelusa dorada. Se eleva sobre cuatro o cinco raíces; las plantas mueren a su alrededor y ella se mantiene lozana; cuando la cortan, sale un jugo sangriento. Los lobos se deleitan en devorarla. (...)



Recordemos a este propósito, la **Mandrágora**, que grita como un hombre cuando la arrancan (...) y aquel árbol soñado por Chesterton, que devoró los pájaros que habían anidado en sus ramas y que, en la primavera, dio **plumas** en lugar de hojas.





La Mandrágora



(...) la planta llamada Mandrágora confina con el reino animal, porque grita cuando la arrancan; ese grito puede enloquecer a quienes lo escuchan (...) el olor de las hojas es tan fuerte que suele dejar mudas a las personas. Arrancarla era correr el albur de espantosas calamidades; (...)

(...) un comentarador (...) escribe este párrafo:

Una especie de cuerda sale de una raíz en el suelo y a la cuerda está atado por el ombligo, como una calabaza, o melón, el animal llamado Yadu'a, pero el Yadu'a es en todo igual a los hombres: cara, cuerpo, manos y pies. Desarraiga y destruye todas las cosas, hasta donde alcanza la cuerda. Hay que romper la cuerda con una flecha, y entonces muere el animal.





VIDEO 23

El Devorador de las Sombras

El muerto jura no haber sido causa de hambre o causa de llanto, no haber matado y no haber hecho matar, no haber robado (...), no haber falseado las medidas, no haber apartado la leche de la boca del niño, no haber alejado del pasto a los animales, no haber apresado los pájaros de los dioses.

Si miente, los cuarenta y dos jueces lo entregan al Devorador «que por delante es cocodrilo, por el medio, león y, por detrás, hipopótamo».





El Zaratán

Algunos marineros pretenden que a veces se han aproximado a ciertas islas marítimas y en ellas había bosques y valles y grietas y han encendido un gran fuego; y cuando el fuego ha llegado al dorso del Zaratán, ha comenzado éste a deslizarse (sobre las aguas) con ellos (encima) y con todas las plantas que sobre él había, hasta tal punto, que sólo el que consiguió huir pudo salvarse.



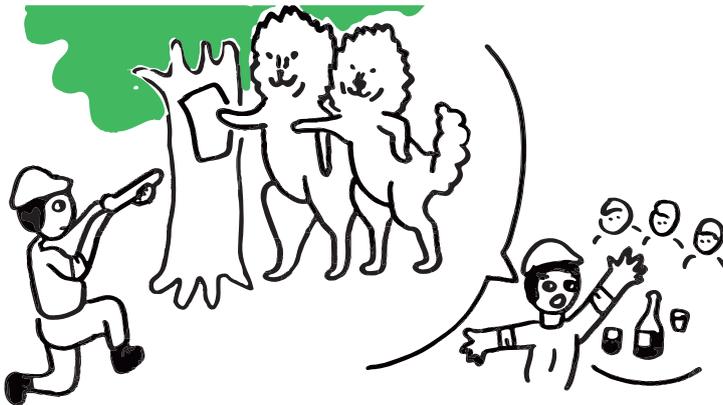


VIDEO 24

El Zorro Chino

Le basta golpear la tierra con la cola para causar incendios, puede prever el futuro y asumir muchas formas, preferentemente de ancianos, de jóvenes doncellas y de eruditos (...); su placer está en las travesuras y en las tormentas. (...) Existen miles de leyendas sobre él; transcribimos una, que no carece de humorismo:

Wang vio dos zorros parados en las patas traseras y apoyados contra un árbol. Uno de ellos tenía una hoja de papel en la mano y se reían como compartiendo una broma. Trató de espantarlos, pero se mantuvieron firmes y él disparó contra el del papel; lo hirió en el ojo y se llevó el papel. En la posada refirió su aventura a los otros huéspedes. Mientras

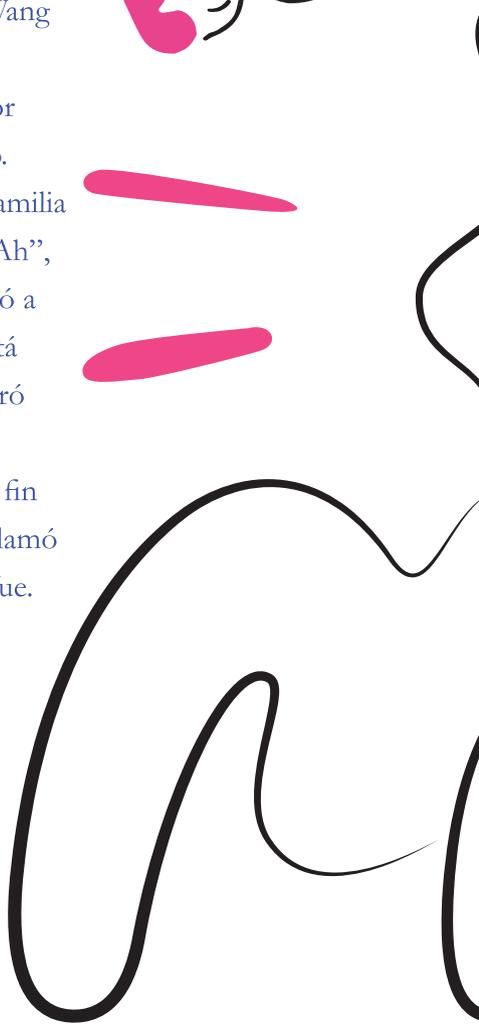
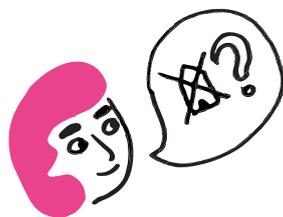


estaba hablando entró un señor, que tenía un ojo lastimado. Escuchó con interés el cuento de Wang y pidió que le mostraran el papel. Wang ya iba a mostrárselo, cuando el posadero notó que el recién venido tenía cola. “¡Es un Zorro!” , exclamó y en el acto el señor se convirtió en un Zorro y huyó. Los zorros intentaron repetidas veces recuperar el papel, que estaba cubierto de caracteres indescifrables, pero fracasaron. Wang resolvió volver a su casa. En el camino se encontró con toda su familia, que se dirigía a la capital. Declararon que él les había ordenado ese viaje, y su madre le mostró la carta en que le pedía que vendiera todas las propiedades y se reuniera con él en la



capital. Wang examinó la carta y vio que era una hoja en blanco. Aunque ya no tenían techo que los cobijara, Wang ordenó: Regresemos.

Un día apareció un hermano menor que todos habían dado por muerto. Preguntó por las desgracias de la familia y Wang le refirió toda la historia. “Ah”, dijo el hermano, cuando Wang llegó a su aventura con los zorros, “ahí está la raíz de todo el mal”. Wang mostró el documento. Arrancándoselo, su hermano lo guardó con apuro. “Al fin he recobrado lo que buscaba”, exclamó y, convirtiéndose en un Zorro, se fue.







VIDEO 25

El Grifo

Monstruos alados (...) de las largas orejas y del pico curvo (...) “pájaros fabulosos” (...) algunos dicen que tienen el cuerpo delantero de águila, y el trasero de león, y tal es la verdad, porque así están hechos; pero el grifo tiene el cuerpo mayor que ocho leones y es más robusto que cien águilas. Porque sin duda llevará volando a su nido un caballo con el jinete, o dos bueyes uncidos cuando salen a arar, porque tiene grandes uñas en los pies (...)







El Hipogrifo

Águila y león conviven en el grifo de los antiguos; caballo y grifo en el hipogrifo (...) que es un monstruo (...) No es fingido el corcel, sino natural, porque un grifo lo engendró en una yegua.

Del **padre** tiene la
pluma y las alas, las
patas delanteras,
el rostro y el pico;
las otras partes, de
la **madre** y se llama
Hipogrifo.

NACHA GUEVARA

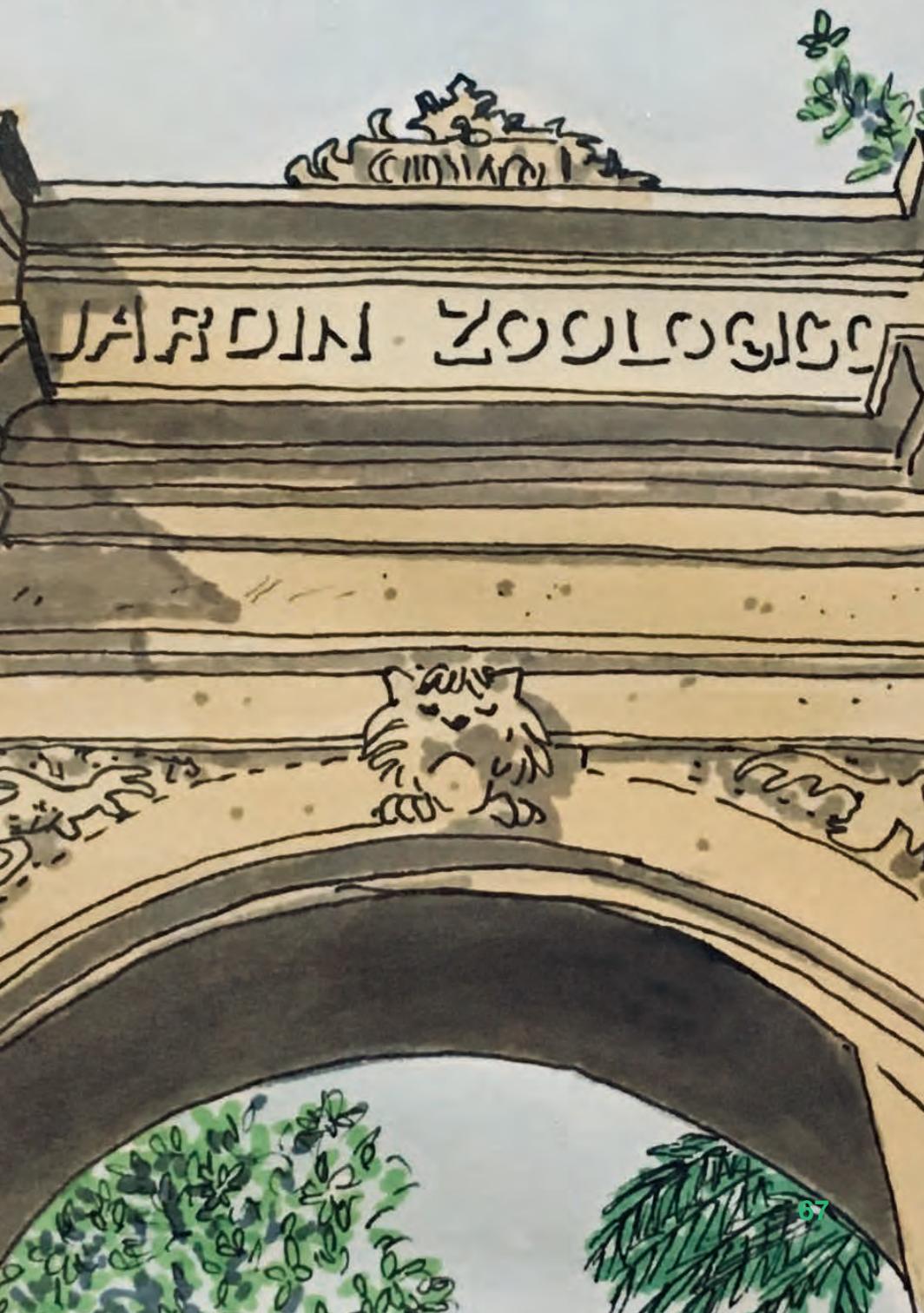
Qué buena idea convocar a jóvenes a la imaginación, tener acceso desde tan temprano a esta fuente que todos tenemos, porque la imaginación es un derecho de nacimiento, y que la hayan convocado, que la hayan provocado, porque lo que le falta al mundo creo que es la imaginación.

En los '70, cuando yo era jovencita, se hablaba de la imaginación al poder, y si hay algo que le falta al poder hoy es imaginación. Recuerden ustedes que todo nace con un pensamiento, con una idea, con un sueño, en un lugar que todavía no ha sido expresado, que está allí, desde donde ustedes sacaron esas ideas para hacer estos trabajos. Ese depósito siempre está lleno de cosas nuevas. Cuando vemos un cuadro de Dalí o escuchamos a Mozart, ellos también sacaron la belleza de esos lugares; así que no lo pierdan y confíen en que allí hay muchas verdades. Sigán fantaseando, sigán imaginando, sigán soñando con lo imposible.



MARITA BALLESTEROS

Este proyecto me parece fabuloso porque que los chicos reciban la palabra de Jorge Luis Borges a través de los medios que ahora usan, que son audiovisuales, es algo muy creativo. Lo debe estar inspirando Borges desde algún lado del universo, donde él está. Por suerte la tenemos a María Kodama, que sigue teniéndolo vivo todo el tiempo a Borges.



הגן הzoological

JARDIN ZOOLOGIQUE





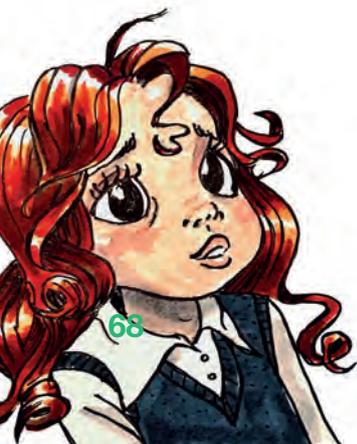
VIDEO 26



EL TIGRE

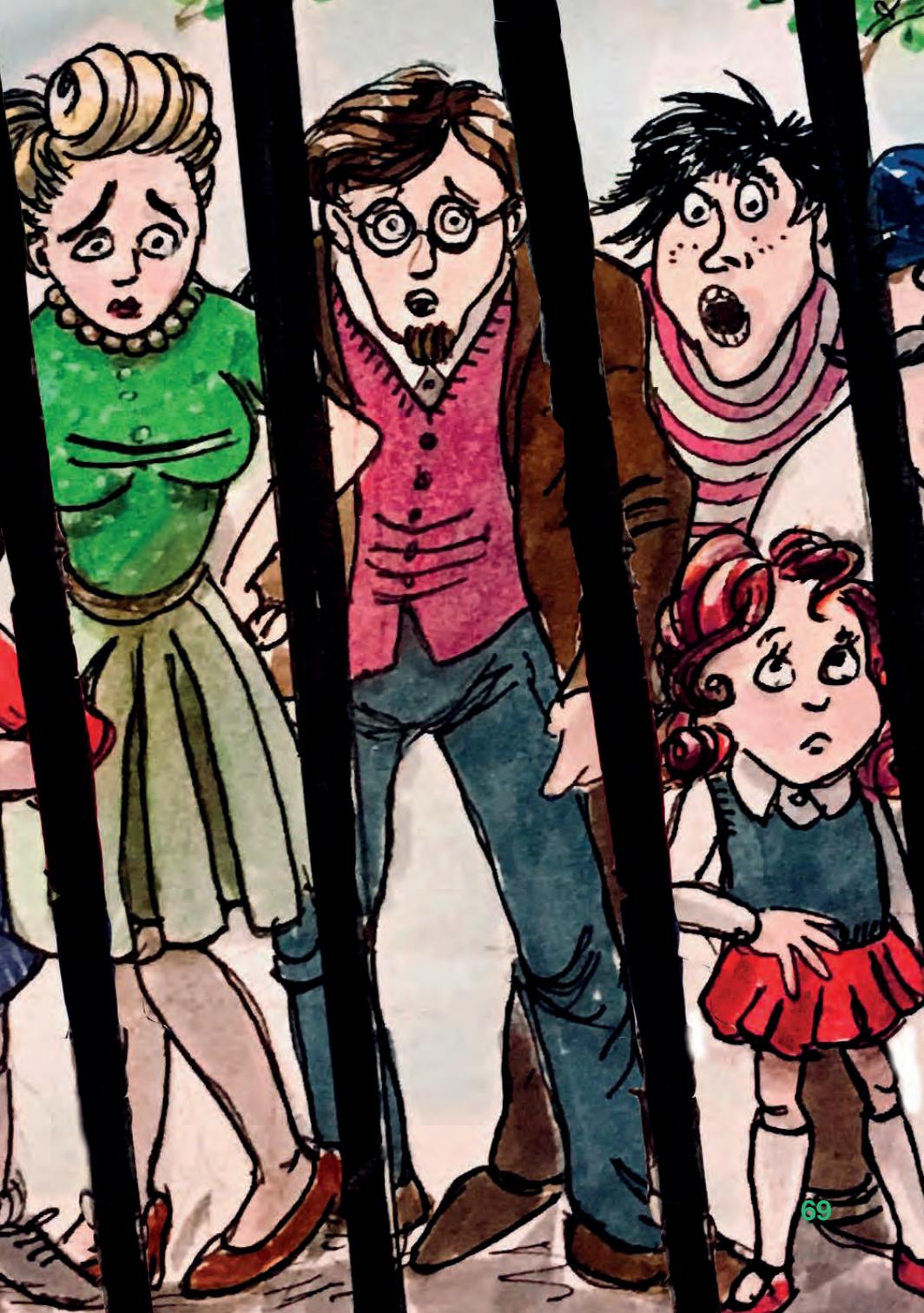
(Historia de la noche)

Iba y venía, delicado y fatal,
cargado de infinita energía, del otro
lado de los firmes barrotes y todos
lo mirábamos. Era el tigre de esa
mañana, en Palermo, y el tigre del
Oriente y el tigre de Blake y de
Hugo y Shere Khan, y los tigres
que fueron y que serán y asimismo
el tigre arquetipo, ya que el
individuo, en su caso, es toda la
especie. Pensamos que era
sanguinario y hermoso. Norah, una
niña, dijo: Está hecho para el amor.



68









DREAMTIGERS

(El Hacedor)

En la infancia yo ejercí con fervor la adoración del tigre: no el tigre overo de los camalotes del Paraná y de la confusión amazónica, sino el tigre rayado, asiático, real, que sólo pueden afrontar los hombres de guerra, sobre un castillo encima de un elefante. Yo solía demorarme sin fin ante una de las jaulas en el Zoológico; yo apreciaba las vastas enciclopedias y los libros de historia natural, por el esplendor de sus tigres. (Todavía me acuerdo de esas figuras: yo que no puedo recordar sin error la frente o la sonrisa de una mujer.)

VIDEO 27





Pasó la infancia, caducaron los tigres y su pasión, pero todavía están en mis sueños. En esa napa sumergida o caótica siguen prevaleciendo y así: Dormido, me distrae un sueño cualquiera y de pronto sé que es un sueño. Suelo pensar entonces: Éste es un sueño, una pura diversión de mi voluntad, y ya que tengo un ilimitado poder, voy a causar un tigre.

¡Oh, incompetencia! Nunca mis sueños saben engendrar la apetecida fiera.

Aparece el tigre, eso sí, pero disecado o endeble, o con impuras variaciones de forma, o de un tamaño inadmisible, o harto fugaz, o tirando a perro o a pájaro.







EL OTRO TIGRE

(El Hacedor)

Pienso en un tigre. La penumbra exalta
 La vasta Biblioteca laboriosa
 Y parece alejar los anaqueles;
 Fuerte, inocente, ensangrentado y nuevo,
 El irá por su selva y su mañana
 Y marcará su rastro en la limosa
 Margen de un río cuyo nombre ignora
 (En su mundo no hay nombres ni pasado
 Ni porvenir, sólo un instante cierto.)





Y salvará las bárbaras distancias
Y husmeará en el trezado laberinto
De los olores el olor del alba
Y el olor deleitable del venado;
Entre las rayas del bambú descifro
Sus rayas y presiento la osatura
Bajo la piel espléndida que vibra.
En vano se interponen los convexos
Mares y los desiertos del planeta;
Desde esta casa de un remoto puerto
De América del Sur, te sigo y sueño,
Oh tigre de las márgenes del Ganges.







LOS TIGRES DEL ANNAM

(El libro de los seres imaginarios)

Para los annamitas, tigres o genios personificados por tigres rigen los rumbos del espacio.

El Tigre Rojo preside el Sur (que está en lo alto de los mapas); le corresponden el estío y el fuego.

El Tigre Negro preside el Norte; le corresponden el invierno y el agua.

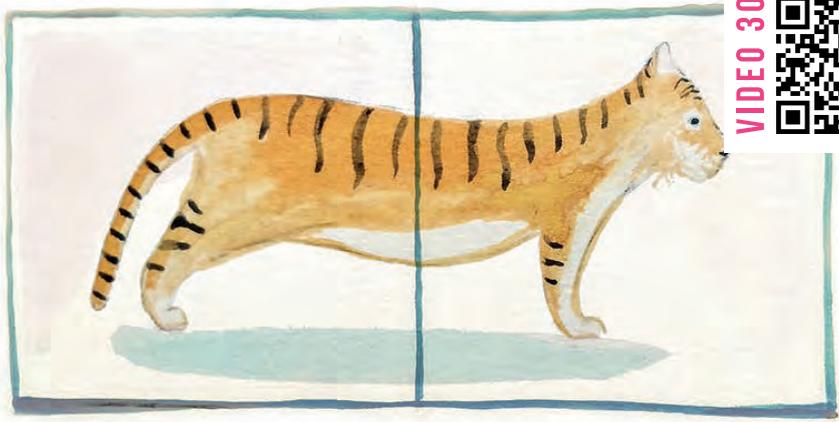
El Tigre Azul preside el Oriente; le corresponden la primavera y las plantas.



El Tigre Blanco preside el Occidente; le corresponden el otoño y los metales. Sobre estos Tigres Cardinales hay otro tigre, el Tigre Amarillo, que gobierna a los otros y está en el Centro, como el Emperador está en el centro de China y China está en el centro del mundo. (Por eso la llaman el Imperio Central; por eso, ocupa el centro del mapamundi que el Padre Ricci, de la Compañía de Jesús, trazó a fines del siglo XVI para instruir a los chinos.) Lao Tse ha encomendado a los Cinco Tigres la misión de guerrear contra los demonios.







MI ÚLTIMO TIGRE

(Atlas)

En mi vida siempre hubo tigres. Tan entretejida está la lectura con los otros hábitos de mis días que verdaderamente no sé si mi primer tigre fue el tigre de un grabado o aquel, ya muerto, cuyo terco ir y venir por la jaula yo seguía como hechizado del otro lado de los barrotes de hierro. A mi padre le gustaban las enciclopedias; yo las juzgaba, estoy seguro, por las imágenes de tigres que me ofrecían.

Recuerdo ahora los de Montaner y Simón (un blanco tigre siberiano y un tigre de Bengala) y otro, cuidadosamente dibujado a pluma y saltando, en el que había algo de río. A esos tigres visuales se agregaron los tigres hechos de palabras: la famosa hoguera de Blake (Tyger, tyger, burning bright) y la definición de Chesterton: Es un emblema de terrible elegancia. Cuando leí, de niño, los Jungle Books, no dejé de apenarme que Shere Kahn fuera el villano de la fábula, no el amigo del héroe. Querría recordar, y no puedo, un sinuoso tigre trazado por el pincel de un chino, que no había visto nunca un tigre, pero que sin duda había visto el arquetipo del tigre.





Ese tigre platónico puede buscarse en el libro de Anita Berry, Art for Children. Se preguntará muy razonablemente ¿por qué tigres y no leopardos o jaguares? Sólo puedo contestar que las manchas me desagradan y no las rayas. Si yo escribiera leopardo en lugar de tigre, el lector intuiría inmediatamente que estoy mintiendo. A esos tigres de la vista y del verbo he agregado otro que me fue revelado por nuestro amigo Cuttini, en el curioso jardín zoológico cuyo nombre es Mundo Animal y que se abstiene de prisiones.





Este último tigre es de carne y hueso. Con evidente y aterrada felicidad llegué a ese tigre, cuya lengua lamió mi cara, cuya garra indiferente o cariñosa se demoró en mi cabeza, y que, a diferencia de sus precursores, olía y pesaba. No diré que ese tigre que me asombró es más real que los otros, ya que una encina no es más real que las formas de un sueño, pero quiero agradecer aquí a nuestro amigo, ese tigre de carne y hueso que percibieron mis sentidos esa mañana y cuya imagen vuelve como vuelven los tigres de los libros.



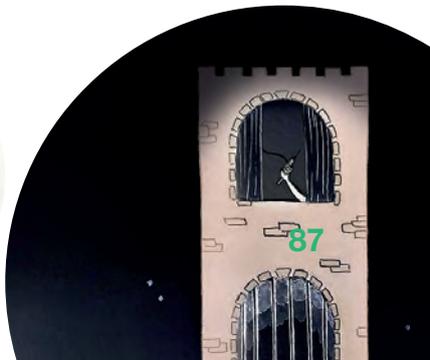




INFIERNO I, 32

(El Hacedor)

Desde el crepúsculo del día hasta el crepúsculo de la noche, un leopardo, en los años finales del siglo XII, veía unas tablas de madera, unos barrotes verticales de hierro, hombres y mujeres cambiantes, un paredón y tal vez una canaleta de piedra con hojas secas. No sabía, no podía saber, que anhelaba amor y crueldad y el caliente placer de despedazar y el viento con olor a venado, pero algo en él se ahogaba y se revelaba y Dios le habló en un sueño:





"Vives y morirás en esta prisión, para que un hombre que yo sé te mire un número determinado de veces y no te olvide y ponga tu figura y tu símbolo en un poema, que tiene su preciso lugar en la trama del universo. Padeces cautiverio, pero habrás dado una palabra al poema". Dios, en el sueño, iluminó la rudeza del animal y éste comprendió las razones y aceptó ese destino, pero sólo hubo en él, cuando despertó, una oscura resignación, una valerosa ignorancia, porque la máquina del mundo es hartamente compleja para la simplicidad de una fiera.







UN LOBO

(Los conjurados)

Furtivo y gris en la penumbra última,
va dejando sus rastros en la margen
de este río sin nombre que ha saciado
la sed de su garganta y cuyas aguas
no repiten estrellas. Esta noche,
el lobo es una sombra que está sola
y que busca a la hembra y siente frío.
Es el último lobo de Inglaterra.
Odín y Thor lo saben.

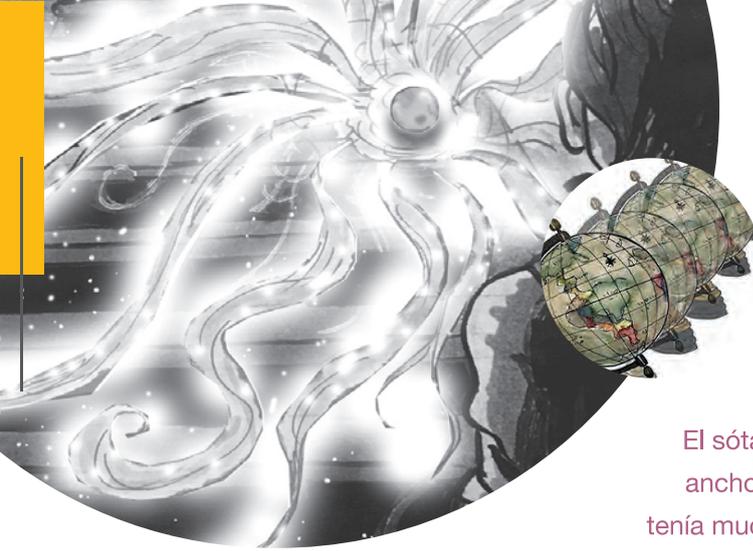






En su alta casa de piedra un rey ha decidido
acabar con los lobos. Ya forjado
ha sido el fuerte hierro de tu muerte.
Lobo sajón, has engendrado en vano.
No basta ser cruel. Eres el último.
Mil años pasarán y un hombre viejo
te soñará en América. De nada
puede servirte ese futuro sueño.
Hoy te cercan los hombres que siguieron
por la selva los rastros que dejaste,
furtivo y gris en la penumbra última.





EL ALEPH

El sótano, apenas más ancho que la escalera, tenía mucho de pozo. (...)

En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. Al principio la creí giratoria; luego comprendí que ese movimiento era una ilusión producida por los vertiginosos espectáculos que encerraba. El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño. Cada cosa (la luna del espejo, digamos) era infinitas cosas, porque yo claramente la veía desde todos los puntos del universo.



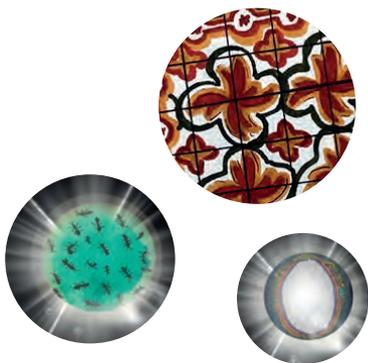


Vi el populoso mar, vi el alba y la tarde, vi las
muchedumbres de América, vi una plateada
telaraña en el centro de una negra pirámide, vi
un laberinto roto (era Londres), vi interminables
ojos inmediatos escrutándose en mí como en un
espejo, vi todos los espejos del planeta y
ninguno me reflejó, vi en un traspatio de la calle
Soler las mismas baldosas que hace treinta
años vi en el zaguán de una casa en Fray
Bentos, vi racimos, nieve, tabaco, vetas de
metal, vapor de agua, vi convexos desiertos
ecuatoriales y cada uno de sus granos de arena,
vi en Inverness a una mujer que no olvidaré, vi la
violenta cabellera, el altivo cuerpo, vi un cáncer
en el pecho, vi un círculo de tierra seca en una





vereda, donde antes hubo un árbol, vi una quinta de Adrogué, un ejemplar de la primera versión inglesa de Plinio, la de Philemon Holland, vi a un tiempo cada letra de cada página (de chico, yo solía maravillarme de que las letras de un volumen cerrado no se mezclaran y perdieran en el decurso de la noche), vi la noche y el día contemporáneo, vi un poniente en Querétaro que parecía reflejar el color de una rosa en Bengala, vi mi dormitorio sin nadie, vi en un gabinete de Alkmaar un globo terráqueo entre dos espejos que lo multiplican sin fin, vi caballos de crin arremolinada, en una playa del Mar Caspio en el alba, vi la delicada osadura de una mano, vi a los sobrevivientes de una batalla, enviando tarjetas postales, vi en un escaparate de Mirzapur una baraja española, vi las sombras oblicuas de unos helechos en el suelo de un invernáculo, vi tigres, émbolos, bisontes, marejadas y ejércitos,







vi todas las hormigas que hay en la tierra, vi un astrolabio persa, vi en un cajón del escritorio (y la letra me hizo temblar) cartas obscenas, increíbles, precisas, que Beatriz había dirigido a Carlos Argentino, vi un adorado monumento en la Chacarita, vi la reliquia atroz de lo que deliciosamente había sido Beatriz Viterbo, vi la circulación de mi oscura sangre, vi el engranaje del amor y la modificación de la muerte, vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, y en la tierra otra vez el Aleph y en el Aleph la tierra, vi mi cara y mis vísceras, vi tu cara, y sentí vértigo y lloré, porque mis ojos habían visto ese objeto secreto y conjetural, cuyo nombre usurpan los hombres, pero que ningún hombre ha mirado: el inconcebible universo.



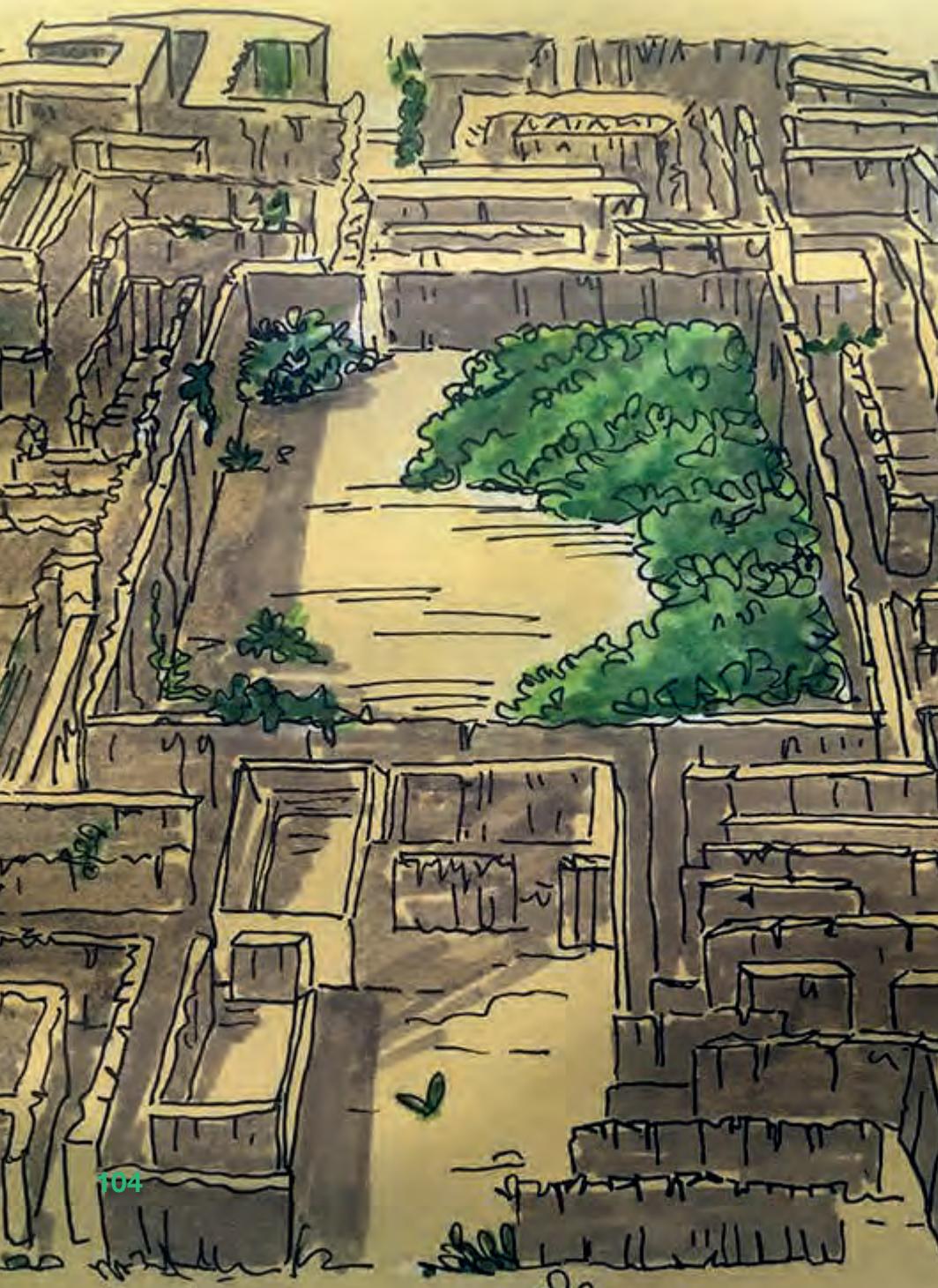




LOS DOS REYES Y LOS DOS LABERINTOS

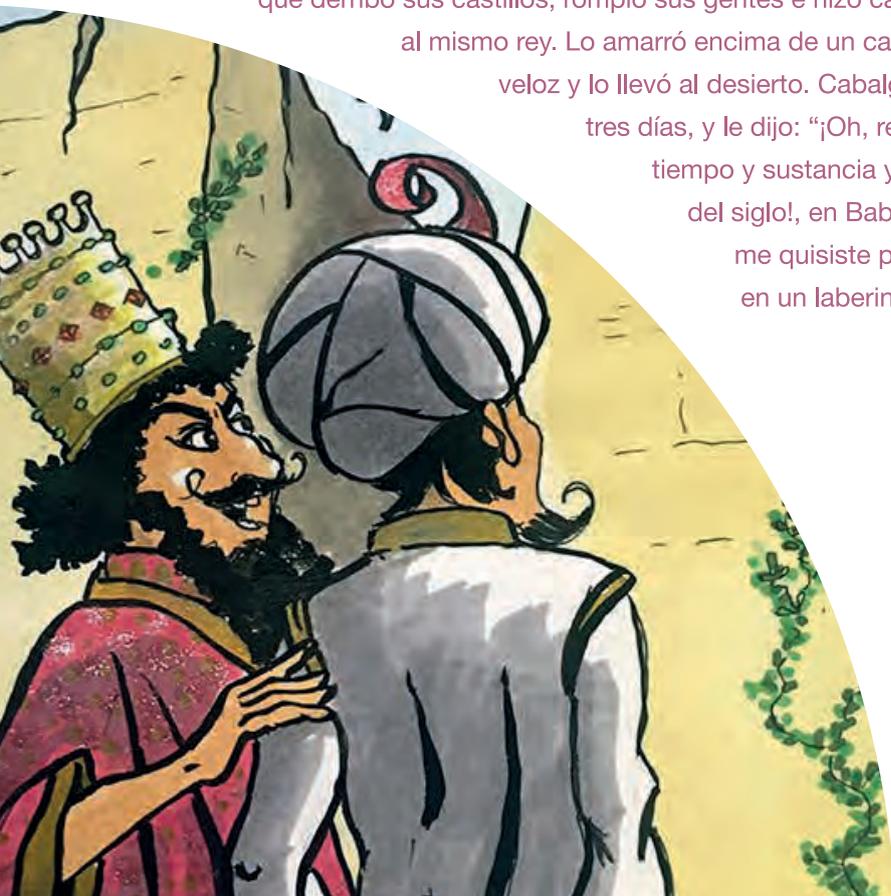
(El aleph)

Cuentan los hombres dignos de fe (pero Alá sabe más) que en los primeros días hubo un rey de las islas de Babilonia que congregó a sus arquitectos y magos y les mandó construir un laberinto tan perplejo y sutil que los varones más prudentes no se aventuraban a entrar, y los que entraban se perdían. Esa obra era un escándalo, porque la confusión y la maravilla son operaciones propias de Dios y no de los hombres. Con el andar del tiempo vino a su corte un rey de los árabes, y el rey de Babilonia (para hacer burla de la simplicidad de su huésped) lo hizo penetrar en el laberinto, donde vagó afrentado y confundido hasta la declinación de la tarde.





Entonces imploró socorro divino y dio con la puerta. Sus labios no profirieron queja ninguna, pero le dijo al rey de Babilonia que él en Arabia tenía otro laberinto y que, si Dios era servido, se lo daría a conocer algún día. Luego regresó a Arabia, juntó sus capitanes y sus alcaides y estragó los reinos de Babilonia con tan venturosa fortuna que derribó sus castillos, rompió sus gentes e hizo cautivo al mismo rey. Lo amarró encima de un camello veloz y lo llevó al desierto. Cabalgaron tres días, y le dijo: “¡Oh, rey del tiempo y sustancia y cifra del siglo!, en Babilonia me quisiste perder en un laberinto de







bronce con muchas escaleras, puertas y muros; ahora el Poderoso ha tenido a bien que te muestre el mío, donde no hay escaleras que subir, ni puertas que forzar, ni fatigosas galerías que recorrer, ni muros que vedan el paso.”

Luego le desató las ligaduras y lo abandonó en mitad del desierto, donde murió de hambre y de sed. La gloria sea con Aquel que no muere.



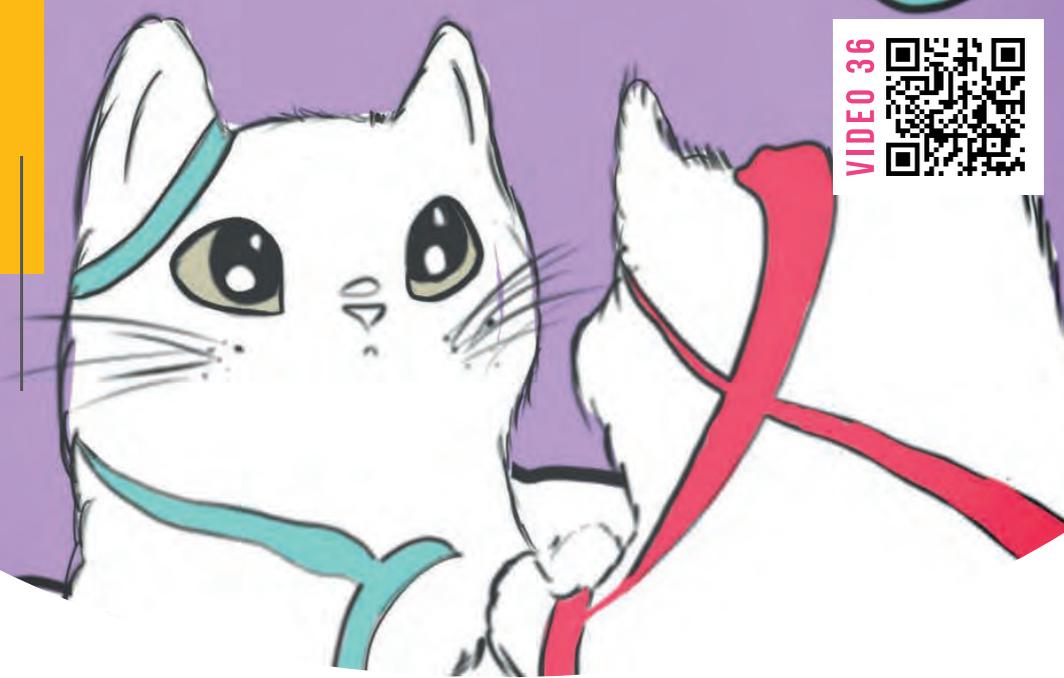


A UN GATO

(El oro de los tigres)

No son más silenciosos los espejos
ni más furtiva el alba aventurera;
eres, bajo la luna, esa pantera
que nos es dado divisar de lejos.
Por obra indescifrable de un decreto
divino, te buscamos vanamente;
más remoto que el Ganges y el poniente,
tuya es la soledad, tuyo el secreto.
Tu lomo condesciende a la morosa
caricia de mi mano. Has admitido,
desde esa eternidad que ya es olvido,
el amor de la mano recelosa.
En otro tiempo estás. Eres el dueño
de un ámbito cerrado como un sueño.





BEPPU

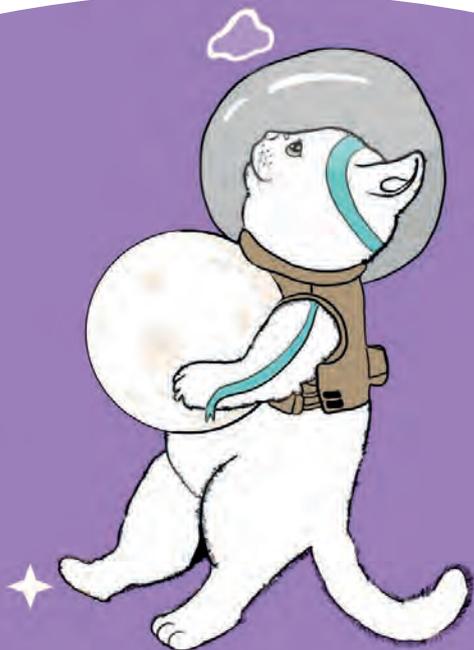
(La Cifra)

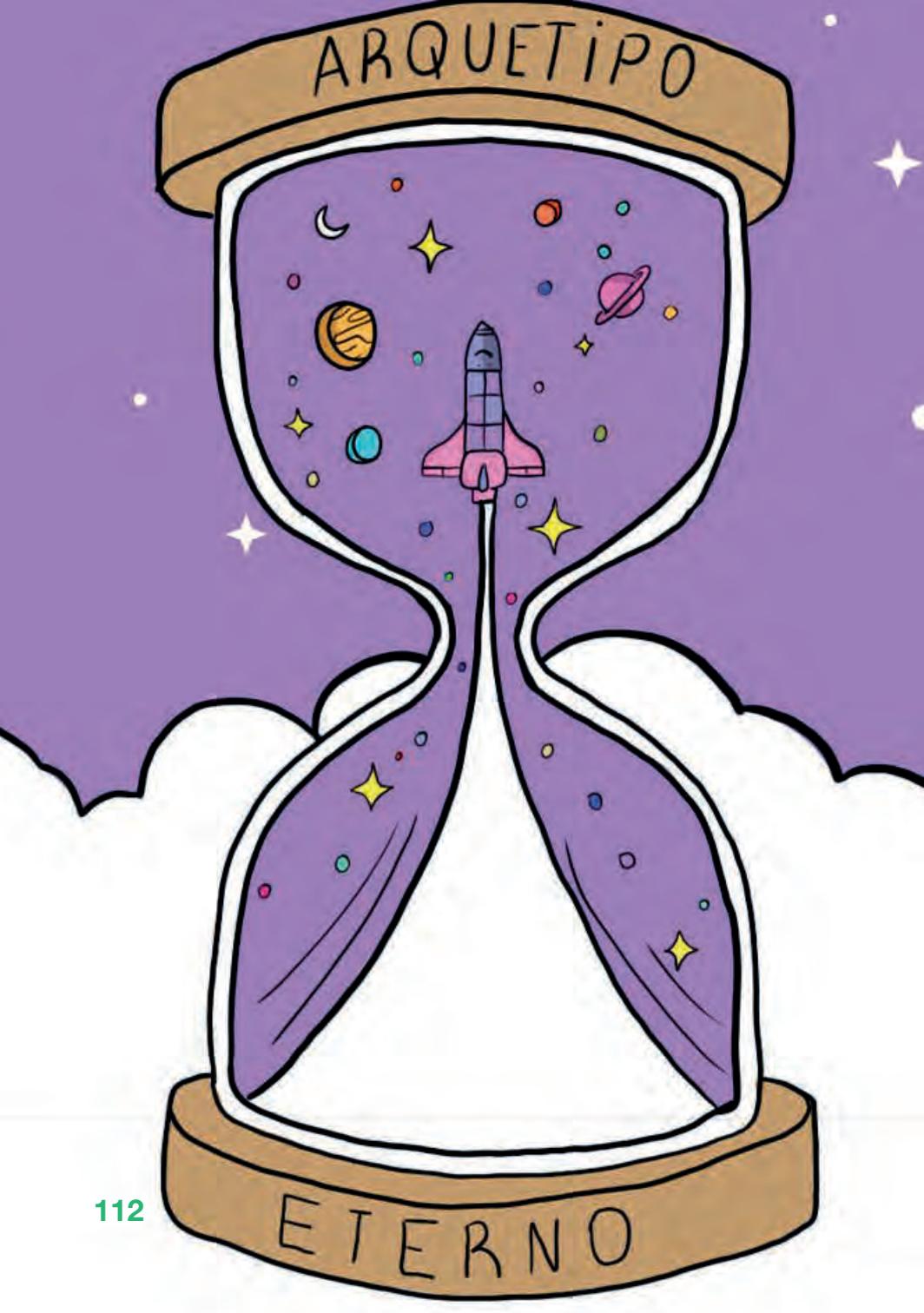
El gato blanco y célibe se mira
en la lúcida luna del espejo
y no puede saber que esa blanca
y esos ojos de oro que no ha visto
nunca en la casa son su propia imagen.
¿Quién le dirá que el otro que lo observa
es apenas un sueño del espejo?





Me digo que esos gatos armoniosos,
el de cristal y el de caliente sangre,
son simulacros que concede al tiempo
un arquetipo eterno. Así lo afirma,
sombra también, Plotino en las Ennéades
¿De qué Adán anterior al paraíso,
de qué divinidad indescifrable
somos los hombres un espejo roto?





ARQUETIPO

ETERNO





EL SUR

(Ficciones)

En el hall de la estación advirtió que faltaban treinta minutos. Recordó bruscamente que en un café de la calle Brasil (...) había un enorme gato que se dejaba acariciar por la gente, como una divinidad desdeñosa. Entró. Ahí estaba el gato, dormido.







Pidió una taza de
café, la endulzó
lentamente, la probó
(ese placer le había sido
vedado en la clínica) y pensó,

mientras alisaba el negro pelaje, que aquel contacto era ilusorio y que estaban como separados por un cristal, porque el hombre vive en el tiempo, en la sucesión, y el mágico animal, en la actualidad, en la eternidad del instante.







AL COYOTE

(El oro de los tigres)

Durante siglos la infinita arena
 De los muchos desiertos ha sufrido
 Tus pasos numerosos y tu aullido
 De gris chacal o de insaciada hiena.
 ¿Durante siglos? Miento. Esa furtiva
 Substancia, el tiempo, no te alcanza, lobo;





Tuyo es el puro ser, tuyo el arrobo,
Nuestra, la torpe vida sucesiva.
Fuiste un ladrido casi imaginario
En el confín de arena de Arizona
Donde todo es confín, donde se encona
Tu perdido ladrido solitario.
Símbolo de una noche que fue mía,
Sea tu vago espejo esta elegía.





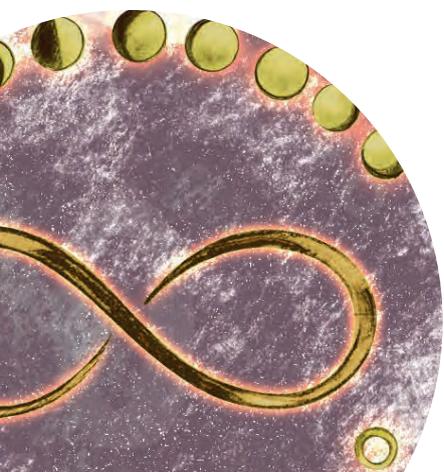
EL ORO DE LOS TIGRES

Hasta la hora del ocaso amarillo
Cuántas veces habré mirado
Al poderoso tigre de Bengala
Ir y venir por el predestinado camino





Detrás de los barrotes de hierro,
Sin sospechar que eran su cárcel.
Después vendrían otros tigres,
El tigre de fuego de Blake;
Después vendrían otros oros,
El metal amoroso que era Zeus,
El anillo que cada nueve noches
Engendra nueve anillos y éstos, nueve,

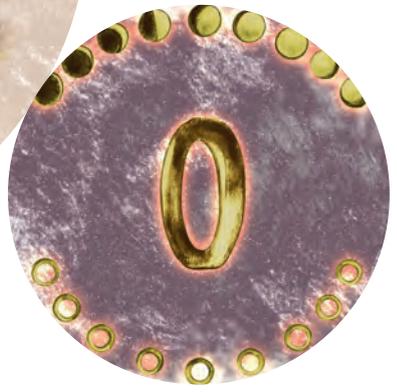


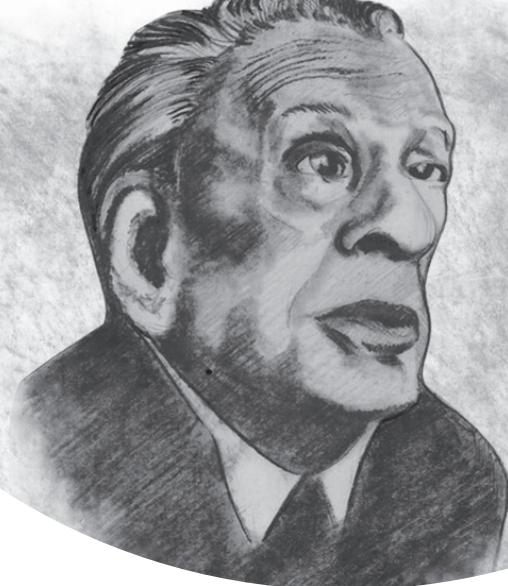




Y no hay un fin.

Con los años fueron dejándome
Los otros hermosos colores
Y ahora sólo me quedan
La vaga luz, la inextricable sombra
Y el oro del principio.
Oh ponientes, oh tigres, oh fulgores
Del mito y de la épica,
Oh un oro más precioso, tu cabello
Que ansían estas manos.





LA CEGUERA

(Ficciones)

(...) Empezaré refiriéndome a mi modesta ceguera personal. Modesta, en primer término, porque es ceguera total de un ojo, parcial del otro. Todavía puedo descifrar algunos colores (...). Hay un color que no me ha sido infiel, el color amarillo.

Recuerdo que de chico (si mi hermana está aquí lo recordará también) me demoraba ante unas jaulas del jardín zoológico de Palermo y eran precisamente la jaula del tigre y la del leopardo. Me demoraba ante el oro y el negro del tigre; aún ahora, el amarillo sigue acompañándome. He escrito un poema que se titula «El oro de los tigres» en que me refiero a esa amistad.







EL ANIMAL SOÑADO POR POE

(El libro de los seres imaginarios)

En su Relato de Arthur Gordon Pym, de Nantucket, publicado en 1938, Edgar Allan Poe atribuyó a las islas antárticas una fauna asombrosa pero creíble. Así, en el capítulo XVIII se lee:

Recogimos una rama con frutos rojos, como los del espino, y el cuerpo de un animal terrestre, de conformación singular. Tres pies de largo y seis pulgadas de alto tendría; las cuatro patas eran cortas y estaban guarnecidas de agudas garras de color escarlata, de una materia semejante al coral.

El pelo era parejo y sedoso, y perfectamente blanco. La cola era puntiaguda, como de rata y tendría un pie y medio de longitud. La cabeza parecía de gato, con excepción de las orejas, que eran caídas, como las de un sabueso. Los dientes eran del mismo escarlata de las garras.





LA PANTERA

(El oro de los tigres)

Tras los fuertes barrotes la pantera
Repetirá el monótono camino
Que es (pero no lo sabe) su destino
De negra joya, aciaga y prisionera.
Son miles las que pasan y son miles
Las que vuelven, pero es una y eterna
La pantera fatal que en su caverna
Traza la recta que un eterno Aquiles
Traza en el sueño que ha soñado el griego.
No sabe que hay praderas y montañas
De ciervos cuyas trémulas entrañas
Deleitarían su apetito ciego.
En vano es vario el orbe. La jornada
Que cumple cada cual ya fue fijada.





LA PANTERA

(El libro de los seres imaginarios)

“Anota Leonardo da Vinci:

La pantera africana es como una leona, pero las patas son más altas, y el cuerpo más sutil. Es toda blanca y está salpicada de manchas negras que parecen rosetas. Su hermosura deleita a los animales, que siempre le andarían alrededor, si no fuera por su terrible mirada. La pantera, que no ignora esta circunstancia, baja los ojos; los animales se le aproximan para gozar de tanta belleza y ella atrapa al que está más cerca y lo devora.”





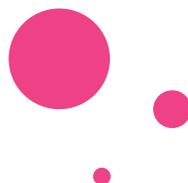


LA ESCRITURA DEL DIOS

(El aleph)

En ese afán estaba cuando recordé que el jaguar era uno de los atributos del dios.

Entonces mi alma se llenó de piedad. Imaginé la primera mañana del tiempo, imaginé a mi dios confiando el mensaje a la piel viva de los jaguares, que se amarían y se engendrarían sin fin, en cavernas, en cañaverales, en islas, para que los últimos hombres lo recibieran. Imaginé esa red de tigres, ese caliente laberinto de tigres, dando horror a los prados y a los rebaños para conservar un dibujo. En la otra celda había un jaguar; en su vecindad percibí una confirmación de mi conjetura y un secreto favor.





Dediqué largos años a aprender el orden y la configuración de las manchas. Cada ciega jornada me concedía un instante de luz, y así pude fijar en la mente las negras formas que tachaban el pelaje amarillo. Algunas incluían puntos; otras formaban rayas transversales en la cara interior de las piernas; otras, anulares, se repetían. Acaso eran un mismo sonido o una misma palabra. Muchas tenían bordes rojos.







PROTEO

(El oro de los tigrés)

Antes que los remeros de Odiseo
 Fatigaran el mar color de vino
 Las inasibles formas adivino
 De aquel dios cuyo nombre fue Proteo.
 Pastor de los rebaños de los mares
 Y poseedor del don de profecía,
 Prefería ocultar lo que sabía
 Y entretejer oráculos dispares.





Urgido por las gentes asumía
La forma de un león o de una hoguera
O de árbol que da sombra a la ribera
O de agua que en el agua se perdía.
De Proteo el egipcio no te asombres,
Tú, que eres uno y eres muchos hombres.







OTRA VERSIÓN DE PROTEO

(El oro de los tigrés)

Habitador de arenas recelosas,
mitad dios y mitad bestia marina,
ignoró la memoria, que se inclina
sobre el ayer y las perdidas cosas.
Otro tormento padeció Proteo
no menos cruel, saber lo que ya encierra
el porvenir: la puerta que se cierra
para siempre, el troyano y el aqueo.
Atrapado, asumía la inasible
forma del huracán o de la hoguera
o del tigre de oro o la pantera
o de agua que en el agua es invisible.
Tú también estás hecho de inconstantes
ayeres y mañanas. Mientras, antes...







VIDEO 45



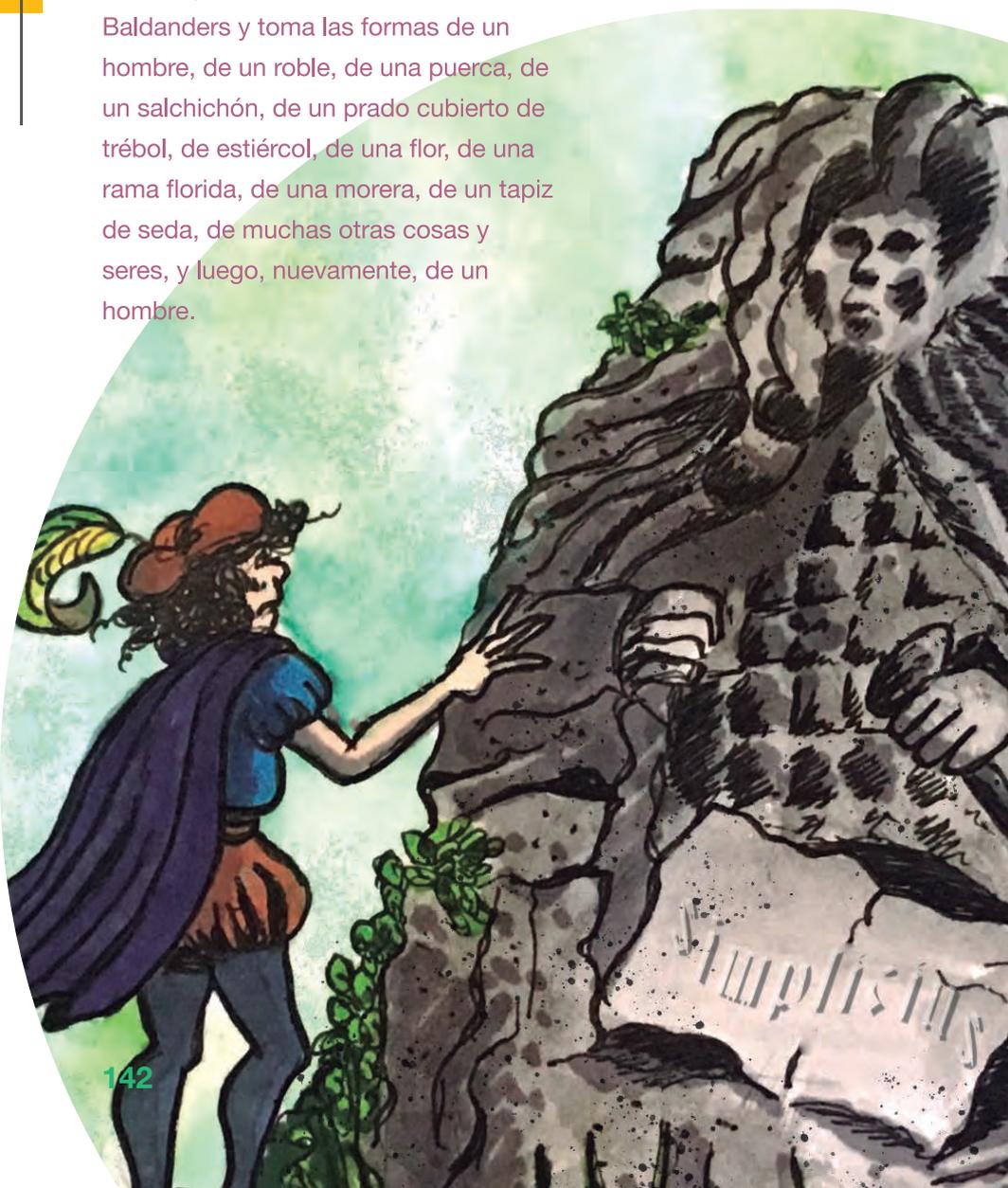
BALDANDERS

(El libro de los seres imaginarios)

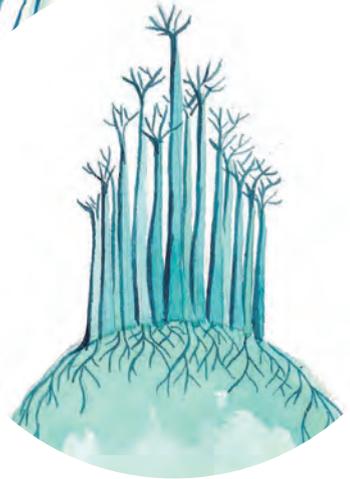
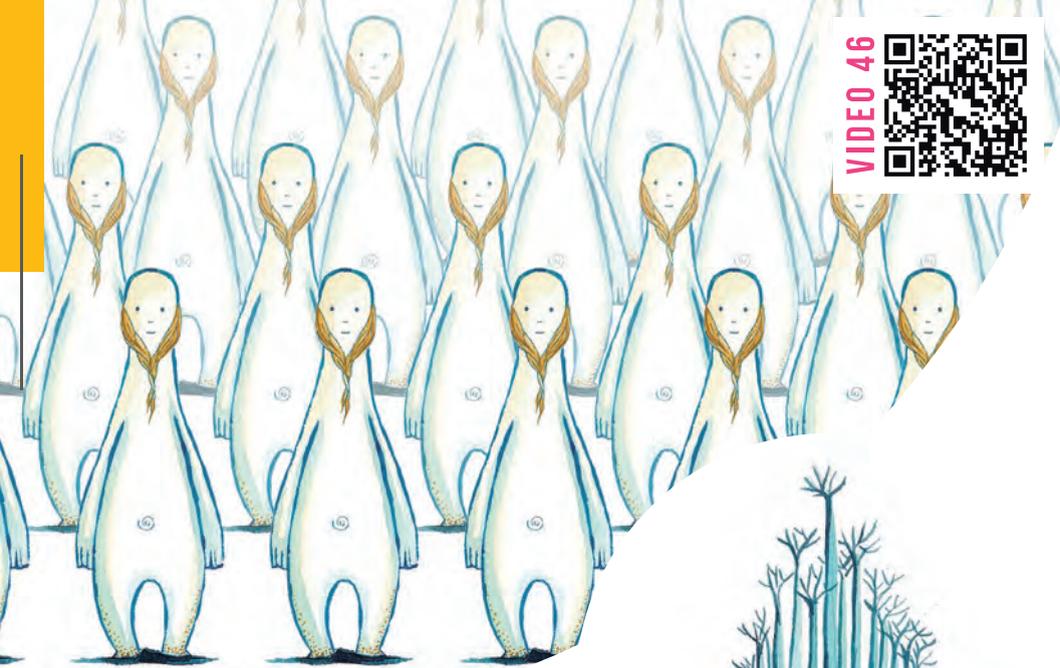
Baldanders (cuyo nombre podemos traducir por Ya diferente o Ya otro) fue sugerido al maestro zapatero Hans Sachs, de Nuremberg, por aquel pasaje de la Odisea en que Menelao persigue al dios egipcio Proteo, que se transforma en león, en serpiente, en pantera, en un desmesurado jabalí, en un árbol y en agua. Hans Sachs murió en 1576; al cabo de unos noventa años, Baldanders resurge en el sexto libro de la novela fantástico-picaresca de Grimmelshausen, *Simplicius Simplicissimus*.



En un bosque, el protagonista da con una estatua de piedra, que le parece el ídolo de algún viejo templo germánico. La toca y la estatua le dice que es Baldanders y toma las formas de un hombre, de un roble, de una puerca, de un salchichón, de un prado cubierto de trébol, de estiércol, de una flor, de una rama florida, de una morera, de un tapiz de seda, de muchas otras cosas y seres, y luego, nuevamente, de un hombre.







LOS LAMED WUFNIKS

(El libro de los seres imaginarios)

Hay en la Tierra, y hubo siempre, 36 hombres rectos cuya misión es justificar el mundo ante Dios. Son los Lamed Wufniks. No se conocen entre sí y son muy pobres. Si un hombre llega al conocimiento de que es un Lamed Wufnik muere inmediatamente y hay otro, acaso en otra región del planeta que toma su lugar. Constituyen, sin sospecharlo, los secretos pilares del universo. Si no fuera por ellos Dios aniquilaría al género humano. Son nuestros salvadores y no lo saben.







DE LA SALVACIÓN POR LAS OBRAS

(Atlas)

“...las divinidades del Shinto se congregaron(...)Estaban tristes(...)

Una de las divinidades dijo:

Hace muchos días, o muchos siglos, nos reunimos aquí para crear el Japón y el mundo. Las aguas, los peces, los siete colores del arco, las generaciones de las plantas y de los animales, nos han salido bien.

Para que tantas cosas no los abrumaran, les dimos a los hombres la sucesión, el día plural y la noche una. Les otorgamos asimismo el don de ensayar algunas variaciones(...)Acaba de imaginar un arma invisible que puede ser el fin de la historia. Antes que ocurra ese hecho insensato, borremos a los hombres.

Se quedaron pensando. Otra divinidad dijo sin apuro:

Es verdad. Han imaginado esa cosa atroz, pero también hay ésta, que cabe en el espacio que abarcan sus diecisiete sílabas.

Las entonó. Estaban en un idioma desconocido y no pude entenderlas.

La divinidad mayor sentenció:

Que los hombres perduren.

Así, por obra de un haiku, la especie humana se salvó.





CROCOTAS Y LEUCROCOTAS

(Libro de los seres imaginarios)

Ctesias, médico de Artajerjes Mnemón, se valió de fuentes persas para urdir una descripción de la India, obra de valor inestimable para saber cómo los persas del tiempo de Artajerjes Mnemón se imaginaban la India. El capítulo treinta y dos de ese repertorio ofrece una noticia del lobo-perro; Plinio (VIII, 30) dio a ese hipotético animal el nombre de Crocota y declaró que no había nada que no pudiera partir con los dientes y acto continuo digerir.

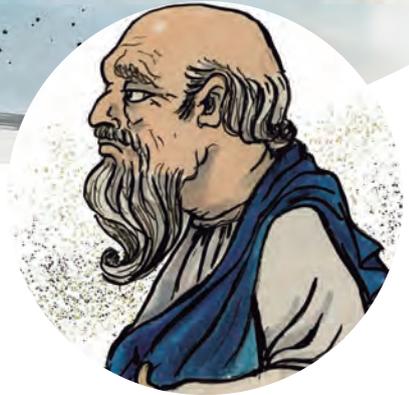
Borges menciona la Historia Natural de Plinio como una de las fuentes para su texto sobre las Crocotas. Leamos el texto de Plinio:

“La hiena etiópica se parece a la crocota, en que del mismo modo imita la voz del hombre y de las bestias. En lugar de dentadura tiene un hueso agudo y continuado en la una y en la otra parte de la boca, sin encía alguna (...)

La Crocuta nunca pestañea, antes siempre está mirando con firmeza. De esta escribe Eliano que es un animal muy cálido y muy astuto, y que escondiéndose en las espesuras donde anda gente cortando leña, oye como se llaman unos a otros, y escucha atentamente y aprende los nombres: y después imitándolos los llama. Y yendo hacia ella alguno de los llamados, lo ataca y lo despedaza y come, como hace la hiena, su madre, a quien es semejante en la naturaleza y costumbres.”







EL UNICORNIO

(El Unicornio y Los Trolls)

La primera versión del unicornio casi coincide con las últimas. Cuatrocientos años antes de la era cristiana, el griego Ctesias, médico de Artajerjes Mnemón, refiere que en los reinos del Indostán hay muy veloces asnos silvestres; de pelaje blanco, de cabeza purpúrea, de ojos azules, provistos de un agudo cuerno en la frente, que en la base es blanco, en la punta es rojo y en el medio es plenamente negro. Plinio agrega otras precisiones (VIII, 31): “Dan caza en la India a otra fiera: el unicornio, semejante por el cuerpo al caballo, por la cabeza al ciervo, por las patas al elefante, por la cola al jabalí. Su mugido es grave; un largo y negro cuerno se eleva en medio de su frente. Se niega que pueda ser apresado vivo”.



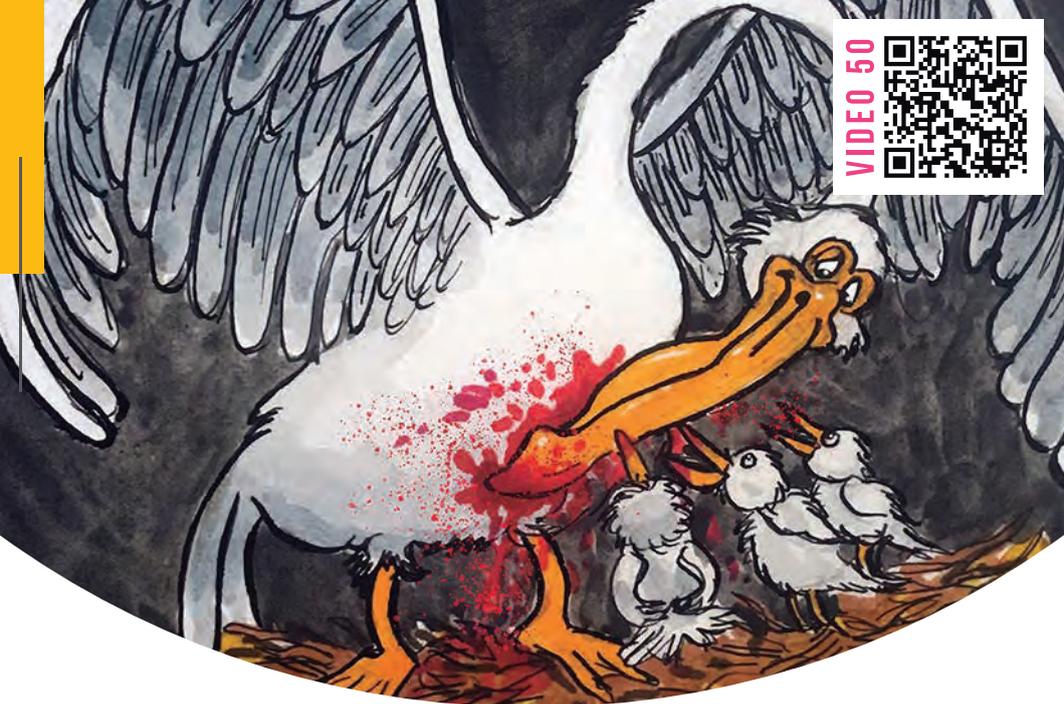


LOS TROLLS

(El libro de los seres imaginarios)

(...)En la Cosmogonía que da principio a la Edda Mayor, se lee que, el día del Crepúsculo de los Dioses, los gigantes escalarán y romperán Bifrost, el arco iris, y destruirán el mundo, secundados por un lobo y una serpiente; los trolls de la superstición popular son Elfos malignos y estúpidos, que moran en las cuevas de las montañas o en deleznales chozas. Los más distinguidos están dotados de dos o tres cabezas. El poema dramático Peer Gynt (...) de Henrik Ibsen les asegura su fama.





EL PELÍCANO

(El libro de los seres imaginarios)

El pelícano de la zoología común es un ave acuática, de dos metros de envergadura, con un pico muy largo y ancho, de cuya mandíbula inferior pende una membrana rojiza que forma una especie de bolsa para guardar pescado.(...)

El bestiario de Leonardo da Vinci define así al pelícano:

Quiere mucho a sus hijos, y hallándolos en el nido muertos por las serpientes, se desgarrar el pecho y, bañándolos con su sangre, los vuelve a la vida.





LA SALAMANDRA

(El libro de los seres imaginarios)

No sólo es un pequeño dragón que vive en el fuego; es también (...) «un batracio insectívoro de piel lisa, de color negro intenso con manchas amarillas simétricas». (...)

Leonardo da Vinci entiende que la salamandra se alimenta de fuego y que éste le sirve para cambiar la piel.

INDICE

LOS ÁNGELES Y LOS DEMONIOS DE SWEDENBORG	5	ANIMALES DE LOS ESPEJOS	35
EL DRAGÓN	7	LOS ANTÍLOPES DE SEIS PATAS	36
A BAO A QU	10	LA ESFINGE	39
LA ANFISBENA Y EL CANCERBERO	13	LAS HADAS	40
EL CENTAURO	15	LAS NINFAS	41
EL CABALLO DEL MAR	17	EL ASNO DE TRES PATAS	42
EL MINOTAURO	18	EL CATOBLEPAS	44
EL APLANADOR	20	CHANCHA CON CADENAS	45
EL BASILISCO	22	LA ÓCTUPLE SERPIENTE	46
EL GALLO CELESTIAL	23	EL GOLEM	48
ARPÍAS	24	EL AVE FÉNIX Y EL AVE ROC	50
CRONOS O HÉRCULES	25	EL BORAMETZ	52
LOS BROWNIES Y LOS GNOMOS	26	LA MANDRÁGORA	53
SIRENAS	28	EL DEVORADOR DE LAS SOMBRAS	56
EL CIEN CABEZAS, ICTIOCENTAUROS Y FASTITOCALÓN	30	EL ZARATÁN	57
UN ANIMAL SOÑADO POR KAFKA	32	EL ZORRO CHINO	58
UNA CRUZA	33	EL GRIFO	62
EL GATO DE CHESHIRE Y LOS GATOS DE KILKENNY	34	EL HIPOGRIFO	64
		EL TIGRE	67
		DREAMTIGERS	71
		EL OTRO TIGRE	75

LOS TIGRES DE ANNAM	79
MI ULTIMO TIGRE	81
INFIRENO I, 32	86
UN LOBO	89
EL APLEPH	93
LOS DOS REYES Y LOS DOS LABERINTOS	102
A UN GATO	108
BEPPPO	110
EL SUR	113
AL COYOTE	118
EL ORO DE LOS TIGRES	121
LA CEGUERA	125
EL ANIMAL SOÑADO POR POE	128
LA PANTERA	129
LA ESCITURA DEL DIOS	132
PROTEO	135
OTRA VERSIÓN DE PROTEO	138
BALDANDERS	140
LOS LAMED WUFNIKS	143
DE LA SALVACIÓN POR LAS OBRAS	146
CROCOTAS Y LEUCROCOTAS	148

EL UNICORNIO	150
LOS TROLLS	152
EL PELÍCANO	154
LA SALAMANDRA	156

Ilustraciones interiores: Eugenia Echevarria: Páginas 5 a 64. Mariana Bendersky: 67 a 80, 89 a 107, 113 a 117, 128 a 134, 140 a 142, 150 a 157 Romi a veces: 81 a 88, 118 a 120, 143 y 144. Paula Rivera: 108 y 109. Luz Souto: 110 a 112, 135 a 137. Facundo Tubío: 121 a 127. Laila Ekboir: 138 y 139, 145 y 146. Cristian Bolajuzon: 147 a 149.

Los recursos didácticos para todos los relatos están en la web www.seresfantasticos.com

Flores, Fernando Jorge
Seres imaginarios de Borges V /
Fernando Jorge Flores ; compilado por
Fernando Jorge Flores. - 5a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
Fernando Jorge Flores, 2020.
Libro digital, iBook - (Seres imaginarios
de Borges / 5)
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-86-7395-0
1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina.
2. Relatos. I. Título.
CDD A863.9283







Para que las nuevas generaciones se acerquen a las creaciones de Borges desde un lado mucho más fácil y lúdico, ofrecemos 50 relatos ilustrados, con los códigos QR para acceder a 50 videos, leídos por María Kodama, Nacha Guevara, Marita Ballesteros, y otros. También en www.seresfantasticos.com damos propuestas de actividades para trabajar con estudiantes de todas las edades, guiados por docentes o padres, y les pedimos que hagan narraciones o dibujos.

www.seresfantasticos.com

 /Seresfantasticos

 @seresimaginarios

 /sereimaginarios

 @seresfantasticos



Naturgy 



Pan American
ENERGY

ISBN 978-987-86-7395-0



9 789878 167395 0